



¿Quién soy?

DAVID C. GRAVES
Canada

Dave es lector de El libro de Urantia desde 1995, pero su hambre espiritual se remonta a mucho antes. Su permanente hambre espiritual le ha llevado de un “descubrimiento personal” a otro; descubrimientos que, dice, parecen revelar el Plan Divino. Ellos representan “su experiencia” y su “experiencia a solas”. Cada uno experimentamos nuestro viaje de ascensión de manera diferente, ¡y así debe ser!

DÉJENME DECIRLES CÓMO HE LLEGADO hasta aquí. Durante la Segunda Guerra Mundial, mi futuro padre estaba asignado en la Estación Sydney de la Fuerza Aérea en la Isla de Vancouver (Columbia Británica) Cuando llegó el momento de que le destinaran, llegaron dos instrucciones de destino. En esos días, esas instrucciones no seleccionaban al personal por el nombre. En su lugar, se destinaba al siguiente aviador. En el caso de mi padre, era el primero o el segundo en la lista cuando llegaron los destinos. Para decidir quién iba a dónde, los dos aviadores lo echaron a suertes. Así, al echar la moneda, mi futuro padre fue destinado a Kamloops (Columbia Británica), donde conoció y se hizo novio de mi futura madre. Así que supongo que dirán, “Estoy aquí por el vuelo de una moneda”.

Siempre me he preguntado, “¿Quién soy?”, “¿Estoy solo en el universo?”, “¿Por qué estoy aquí?”, “¿A dónde voy?”.

Sin embargo, no creo que yo esté aquí por azar. ¡Me aferro a que es cierto que hay una razón de mi existencia!

Esto me ha llevado a una búsqueda para descubrir cuál es la razón. Siempre me he preguntado, “¿Quién soy?”, “¿Estoy solo en el universo?”, “¿Por qué estoy aquí?”, “¿A dónde voy?”. Quizá es una consecuencia natural de esta búsqueda que El libro de Urantia llegara a mis manos.

De particular importancia para mí es el uso urantiano de la palabra **personalidad**. Esta aplicación particular de la palabra dio expresión a un pensamiento que hasta ese momento había sido inexpresable hasta el punto de volverse inaccesible – aunque sentía que entendía profunda y completamente la noción-. Antes de esa palabra solo podía expresar la noción metafóricamente, por analogía con un holograma (en particular, con una pieza discreta de una placa holográfica rota)



¿Quién Soy? Composición.

Dejen que me explique.

Mientras estudiaba óptica como estudiante en ingeniería, formé parte de un experimento de laboratorio que examinaba imágenes holográficas capturadas en placas (las placas equivalían a un negativo en el contexto de la fotografía predigital) Para ayudarles a comprender mejor lo que es exactamente un holograma, piensen en Star Wars (si pueden) y en la escena con R2D2 en la que Luke ve una proyección holográfica tridimensional de la princesa Leia. Esa imagen (real como la vida aunque

Continúa en página 3

EN ESTE NÚMERO

- 1 **¿Quién soy?**
DAVID C. GRAVES, CANADA
- 2 **Editorial.**
SUZANNE KELLY, ESTADOS UNIDOS
- 7 **EL Libro de Urantia y Mi Fe Cristiana.**
ANDRE TRAVERSA, ESTADOS UNIDOS
- 11 **La Segunda Milla como una solicitud de empleo.**
CHRIS WOOD, ESTADOS UNIDOS
- 13 **¿Necesitamos nacer de nuevo aquí abajo?**
SEPPON KANERVA, FINLANDIA
- 17 **Crecimiento personal y llegada al mundo mansión**
WILLIAM SADLER, JR., ESTADOS UNIDOS

Todos los artículos expresan las opiniones de sus autores y no reflejan necesariamente las opiniones de la UAI como una organización.

© Marca registrada de la Fundación Urantia. Utilizada en virtud de la licencia.



Saludos, compañeros lectores de *El libro de Urantia*:

BIENVENIDOS AL SEGUNDO número del AUI Journal de 2009! En este número recorreremos la experiencia humana desde los comienzos personales hasta los descubrimientos, las decisiones, los resultados y las conjeturas. Luego nos embarcaremos en un debate filosófico relacionado con la reencarnación, y dentro de la finalidad emergeremos dentro del más allá y nos adentraremos en el siguiente nivel del ser – desde otra dirección.

Al contribuir a los viajes personales de la humanidad, este número se desarrolla con cuatro expediciones personales. La primera es la historia de David Graves, que se plantea maravillado una de las preguntas más populares: “¿Quién soy?” y afirma: *sentirnos maravillados es algo que muchos de nosotros hemos compartido de vez en cuando mientras, con ojos curiosos, recorremos las estrellas centelleantes que llenan el cielo nocturno y reflexionamos sobre esos imponderables como: ¿quién soy? ¿Estoy solo en el universo? ¿Por qué estoy aquí? ¿Hacia dónde voy?*

El segundo ensayo viene de Andre Traversa y es una retrospectiva en dos partes de su vida, percibida a través de su fe cristiana: “*En mi mente sabía que doctrinas como la condena eterna y la expiación no tenían sentido, pero en mi corazón quería sentirme perdonado y libre de culpa. Esto explica mi oscilación pendular durante tantos años*”. En la segunda parte, Andre ofrece su visión sobre por qué algunas personas siguen siendo cristianas tras conocer El libro de Urantia y cómo los lectores de El libro de Urantia podrían beneficiarse de la exposición ante la comunidad cristiana, mientras sugiere que los lectores no deberían precipitarse en juzgar a los que profesan la fe cristiana.

Nuestra tercera perspectiva personal es de Chris Wood, que está preparando la próxima conferencia Urantia en Boulder (Colorado) del 25 al 29 y que reflexiona sobre el terreno en el que la conferencia se desarrollará. Chris profundiza en lo que se necesita para tener éxito en los mundos morontiales. En La segunda milla como solicitud de trabajo: 2000 palabras para unirse a los Directores de Reversión, Chris reflexiona sobre los momentos de la historia y, al hacer esto, descubre que “*Los buenos actos, aquellos por los que una persona puede elevar, iluminar*

y guiar a otra persona mientras escalan la colina hacia el entendimiento espiritual, se refieren en general a la revelación de Dios al hombre y del hombre a Dios. La buena actitud, sin embargo, revela la motivación tras esos actos, y distingue entre deber y servicio”. ¡Creo que yo también me presentaré para ese trabajo!

En sus viajes espirituales, estos autores en algún momento u otro han reflexionado probablemente sobre el tema de la reencarnación, como hace nuestro siguiente contribuyente, Seppo Kanerva. Seppo primero plantea esas preguntas difíciles desde el punto de vista de un creyente acérrimo en esta eterna procesión de personalidad: “*¿Acaso no podría defender la doctrina de la reencarnación afirmando que la reencarnación es necesaria para desarrollar adecuadamente la personalidad a fin de prepararla para la transición a la siguiente fase de la existencia?*” Entonces responde hábilmente esas preguntas borrando filosóficamente los fundamentos de colecciones de personalidad múltiple personal, mientras recurre a varias substanciaciones históricas interesantes y referencias textuales de *El libro de Urantia*.

Nuestro quinto discurso procede del último siglo y desde los mundos mansión, con nuestro estimado profesor de El libro de Urantia, William Sadler Jr. Más conocido como Bill, Sadler fue un estudiante dotado de El libro de Urantia, que también tenía talento para destilar sus enseñanzas más complejas en lenguaje coloquial. Algunas de sus charlas informales fueron grabadas, y este artículo se desarrolló a partir de una transcripción de una presentación a un grupo de estudio un día entre 1958 y 1959. También es el autor de *Un estudio del Universo Maestro y sus Apéndices*.

En *Crecimiento personal y llegada al mundo mansión*, Bill nos ameniza con varios hechos convincentes y divertidos basados en varias conversaciones a lo largo del tiempo. En su transcripción nos amonesta así: “*Deténgase y piense: somos los más alejados de todos. Somos los más bajos del poste totémico. No hay nada por debajo de nosotros que pueda conocer a Dios. Y sin embargo nos ha dado una parte de sí mismo, algo que yo esperaría le diera a la gente que está arriba del todo. Y sin embargo, no mora en ellos. Ni siquiera mora*

ASOCIACIÓN URANTIA
INTERNACIONAL

JOURNAL

EQUIPO DEL JOURNAL

DIRECTORA: SUZANNE KELLY

skelly@wtmi.net

DIRECTORA ASOCIADA: Alice Arkens

cmp9q3@yahoo.com

COORDINADOR DE TRADUCCIONES: Alain Cyr

alain_cyr@sympatico.ca

ENLACE TRADUCCIÓN, FRANCÉS: Jean Royer

ENLACE TRADUCCIÓN, ESPAÑOL: Olga López

ENLACE TRADUCCIÓN, FINÉS: Seppo Kanerva

DIRECTOR ARTÍSTICO: Verner Verass

PRESIDENTE DEL COMITÉ: Verner Verass

MIEMBROS ISB : DIRECTORES DE LA AUI

PRESIDENTE: Gaétan Charland – Canada

gaetan.charland3721@videotron.ca

VICEPRESIDENTE: Merindi Swadling – Australia

merindi@hotmail.com

TESORERO: Mark Kurtz – USA

makurtz04@maplenet.net

SECRETARIA: Susan Owen -- USA

susanowen@earthlink.net

ADMINISTRADOR EJECUTIVO AUI: Rick Lyon -- USA

ricklyon@tctc.com

PRESIDENTES DE COMITÉS :

EDUCACIÓN: Carolyn Prentice – USA cmp9q3@yahoo.com

[yahoo.com](mailto:cmp9q3@yahoo.com)

MEMBRESÍA: Gary Rawlings– United Kingdom,

Garyurantia@aol.com

COMUNICACIONES: Verner Verass – Australia

vern@designm.com.au

CONFERENCIAS: Eddie King – USA

edwinking@bellsouth.net

GRUPOS DE ESTUDIO: James Woodward

ubstudygroups@urantia-uai.org

DISEMINACIÓN: actualmente vacante

TRADUCCIONES: Peep Söber – Estonia

psober@hot.ee

ESTATUTOS Y REGLAMENTOS: Travis Binion – USA

gthb@earthlink.net

en los más cercanos a nosotros, a menos que pase el tiempo, por así decirlo. Los Adanes han de servir usualmente en un mundo. Los seres intermedios secundarios esperan mucho tiempo para tenerlo. Y sin embargo, para nosotros es un derecho de nacimiento. ¿No es asombroso?”

Después de todo, cada ensayo nos da una perspectiva única que podemos tocar personalmente – y al hacer esto quizá descubrir finalmente...” La fe puede mover montañas, y es una maravilla cuando vemos que a veces las montañas podemos ser tú y yo”...smk

Suzanne Kelly ■

¿Quien Soy?, viene de la página 1

en miniatura) de la princesa Leia estaba en el espacio y se la podía oír decir: “Ayúdame, Obi-Wan Kenobi, tú eres mi única esperanza”.

La princesa Leia era un holograma en esa escena. El rayo de luz proyectado (también visible en la escena) había pasado a través de una placa holográfica que proporcionaba la información necesaria para construir la imagen de la princesa Leia en el espacio.

Al concluir el experimento, mi profesor de laboratorio me hizo devolver la placa al almacén y, al hacerlo, la dejó caer accidentalmente. Se rompió en lo que parecían cientos de trozos. Me giré para mirar a mi profesor con una sensación de temor. Saben, el estudio de la holografía estaba en sus primeros pasos en aquel tiempo y las placas holográficas eran muy caras de fabricar. Sorprendentemente, el accidente se convirtió en una oportunidad para un estudio posterior.

Consideren el equivalente al “negativo” por un momento. Si rompieran ese negativo en trozos y utilizaran un trozo para desarrollar una imagen, ¿qué verían? La imagen resultante sería una reconstrucción parcial del original, basada en el fragmento de información contenido dentro de la porción del negativo utilizado. ¿Correcto? ¡Correcto!

Imaginen qué sucede si un simple fragmento de esa placa holográfica rota se utilizara para generar un holograma. ¿Se lo han imaginado?

¡La imagen se reproduce entera!

El tamaño del fragmento parece que no importa. ¡Cada uno de ellos puede reproducir el todo! Cada fragmento, no importa lo pequeño que sea, contiene toda la información necesaria para reproducir el total.

Antes de explicar cómo esta analogía me permitió expresar el pensamiento de totalidad del que hablaba antes, dejen que ponga una cita del ensayo Personalidad y Hombre, que George Park presentó en la Universidad Villanova durante la IC05.

El libro de Urantia revela un concepto espiritual de la personalidad que es nuevo para la humanidad. Somos conscientes de la personalidad, pero el hombre nunca ha concebido la personalidad como una realidad en sí y de sí misma. Vemos las diferencias entre forma, substancia y esencia, pero el hombre ha fracasado en reconocer la realidad independiente de la presencia personal.

También podría ser útil en este momento considerar dos citas adicionales tomadas de El libro de Urantia.

La personalidad del hombre mortal no es ni el cuerpo, ni la mente ni el espíritu, y tampoco es el alma. [9:1]

En el sentido supremo, la personalidad es la revelación de Dios al universo de universos [29:3]

El libro de Urantia me permitió usar palabra-símbolo “personalidad” para lo que hasta ese momento había sido un pensamiento sin palabras. Hasta que no tuve esa palabra-símbolo, mis únicos medios para dirigirme y llegar a ese pensamiento había sido las metáforas (la analogía del fragmento

holográfico) El fragmento representaba metafóricamente lo que yo percibía era una instancia de Dios mediante la que Dios se hacía cognoscible para mí. Nuestra revelación me decía que la personalidad del tipo mortal finito, dotada por la Primera Persona de la Deidad, revela a Dios a su universo (justo como mi metáfora holográfica ya había hecho para mí).

... personalidad del tipo mortal finito, dotada por la Primera Persona de la Deidad, revela a Dios a su universo...

Esa palabra-símbolo proporciona para mí la verdadera medida del valor de nuestra quinta revelación de época. ¡Menuda maravilla! Ahora tengo una palabra para un pensamiento, cuya presencia en mi mente había sido virtualmente inexpresable. Esa palabra transformó un concepto nocional de lo efímero a lo bien establecido; de lo etéreo a lo muy tangible. ¡Realmente fue una revelación personal!

Recuerden que nuestros reveladores comenzaron su narración señalando la pobreza del lenguaje y la dificultad resultante que tenían al transmitirnos esta revelación a nosotros, lectores de su narración [9:4] Me parece que debemos ser siempre conscientes de su observación y reconocer que hay mucho más en las palabras que leemos de lo que podría ser evidente a primera vista. Nuestro reto es descubrir el significado tras las palabras; los significados que las palabras nos permiten acceder. También necesitamos tener siempre en mente una restricción adicional que subyace en esta misma narración.

Recuerden que nuestros reveladores comenzaron su narración señalando la pobreza del lenguaje y la dificultad resultante que tenían al transmitirnos esta revelación a nosotros,...

Los reveladores nos alertan con franqueza acerca de las condiciones impuestas por sus superiores. Explican que, cuando presentan su revelación, siempre deben dar preferencia a los conceptos humanos más elevados que existen. También nos dicen que solo pueden recurrir a la revelación pura cuando el concepto a presentar no haya sido expresado anteriormente de manera adecuada por la mente humana (por ejemplo, **morontia** y **mota** son revelación pura, mientras que **Trinidad** y **concepción inmaculada** no lo son) [16:7] Tomen nota de que sus superiores estiman que la expresión adecuada es suficiente para sus propósitos. Por tanto, todo concepto existente, como se expresa en una mente humana, no necesita ser precisamente correcto; solo necesita ser más o menos adecuado, más o menos suficientemente bueno.

En este punto se necesita hacer otra observación igualmente pertinente.

Los reveladores son seres celestiales; no son seres humanos. Así, cuando se lee en el texto, “Podemos (o no podemos..., hacemos (o no hacemos)...” o algo similar, **de ahí no se sigue necesariamente** que nosotros los humanos estemos tan obligados. Ciertamente, podría ser que sí. ¡Pero también podría darse el caso de que estuviéramos cualificados de manera única para hacer lo que los seres celestiales no pueden hacer!

Por ejemplo, un Consejero Divino dice:

La personalidad es uno de los misterios no resueltos de los universos. Podemos formarnos unos conceptos adecuados de los factores que entran en la composición de los diversos tipos y niveles de personalidades, pero no comprendemos plenamente la naturaleza real de la personalidad misma. Percibimos claramente los numerosos factores que, una vez reunidos, constituyen el vehículo de la personalidad humana, pero no comprendemos plenamente la naturaleza y el significado de esa personalidad finita [70:3]

Pero nosotros los humanos podemos estar cualificados de manera única para comprender lo que ellos no pueden comprender.

Es importante señalar que el Consejero Divino tuvo cuidado en identificar específicamente el tipo de personalidad que estaba más allá de la comprensión humana. Dado que somos personalidades del tipo mortal finito y los Consejeros Divinos no lo son, ¿podríamos estar cualificados de manera única para lo que el Consejero Divino no puede! La exhortación “conócete a ti mismo” podría ser muy bien el consejo sencillo y más importante que se nos da mediante la expresión humana.

En este punto, deberían sentirse inclinados a cumplir la llamada Ley de la observación, que afirma que el observador no puede ser el objeto de la observación; consideren este comentario que se encuentra en el ensayo de Georges Park de la IC05:

...Hay más en la experiencia personal que la ley de la observación. En el documento de los Siete Espíritus Maestros, un Censor Universal dice: La

personalidad de la criatura se distingue por dos fenómenos característicos que se manifiestan por sí mismos en el comportamiento reactivo humano: la conciencia de sí mismo y el libre albedrío relativo asociado [194:5]

Entonces, ¿dónde estamos?

He intentado explicar que El libro de Urantia me proporciona un lenguaje. Que el lenguaje ofrece una expresión tangible a los descubrimientos que he hecho en mi viaje espiritual pre-libro azul. Estos descubrimientos son en gran parte el bagaje que traigo a esta discusión. Finalmente, creo que este equipaje es el adecuado para seguir mi búsqueda, con el libro azul como mi guía.

Antes de compartir por qué creo que este equipaje es el adecuado para mi carrera de ascensión post-revelación, deseo dejar claras dos cosas. Primero, afirmo no que entiendo, sino que quiero entender; y segundo, espero que se sientan libres de expresar críticas, ya sean constructivas o destructivas, mientras surjan del corazón.

¿Cuál es la mejor manera de empezar? Quizá así: ¿por qué el universo de universos? Creo que es algo así...

Creo que fue la nieta de Deepak Chopra la que dijo una vez, “Tenemos ojos, ¡así que las estrellas pueden ver!”



“¿Quién Soy?” Composición.

Tómense un tiempo para reflexionar sobre lo que quería decir exactamente con esta aseveración sencilla e intuitiva. ¡Su perspicacia es destacable!

Permítanme que la parafrasee. Las estrellas se llegan a conocer ellas mismas **porque las vemos**.

¿Podría la respuesta a esta pregunta, “¿por qué el universo de universos?”, ser tan sencilla? ¿Podría ser el propósito de la creación permitir que el YO SOY vea lo que ÉL ES?

Consideren lo siguiente:

Una criatura del espacio-tiempo percibiría el origen y la diferenciación de la Realidad de la manera siguiente: el eterno e infinito YO SOY, ejerciendo su libre albedrío inherente y eterno, consiguió liberar a la Deidad de las trabas de la infinidad incalificada ... <énfasis mío> [6:1]

Cuando el Padre Universal y el Hijo Eterno se unieron para personalizarse en presencia del Paraíso, se produjo una cosa extraña. Nada, en esta situación de la eternidad, inducía a presagiar que el Actor Conjunto se personalizaría como una espiritualidad ilimitada, coordinada con la mente absoluta y dotada de prerrogativas únicas para manipular la energía. Su nacimiento termina de liberar al Padre de las cadenas de la perfección centralizada y de las trabas del absolutismo de la personalidad... <énfasis mío> [98:1]

El éxito en la liberación de la Deidad sugiere un confinamiento previo, y la liberación de las trabas del absolutismo de la personalidad habla de la ruptura de las ataduras. Un lenguaje así me parece (como poco) antiintuitivo. Describe al YO SOY como encerrado en la infinidad y la eternidad. ¡Habla del Padre esclavizado debido a la perfección! Los reveladores continúan con un lenguaje extraño cuando apuntan que la perfección absoluta de Dios infinito le conduciría a sufrir las terribles limitaciones de la finalidad incalificada de la perfección [29:5] Siguen diciendo que este seguiría siendo el caso si no fuera por el hecho de que

... El Padre Universal participa directamente en las luchas de la personalidad de todas las almas imperfectas del extenso universo, que buscan ascender, con la ayuda divina, a los mundos espiritualmente perfectos de arriba. Esta experiencia

progresiva de cada ser espiritual y de cada criatura mortal, en todo el universo de universos, es una parte de la conciencia de Deidad en constante expansión que tiene el Padre respecto al círculo divino sin fin de la realización incesante de sí mismo. [29:5]

¿Qué significa esto?

Espero no parecer demasiado presuntuoso si, una vez más, ofrezco una paráfrasis.

El YO SOY escoge distinguir los Absolutos Calificados de los Incalificados. La expresión de la relación de Trinidad en el Paraíso es la consecuencia inmediata de este acto de libre albedrío inherente y eterno. La consecuencia concomitante de la Trinidad del Paraíso es el universo de universos. El universo de universos es el escenario donde actúan los seres espirituales y las criaturas mortales. El resultado de la acción es la experiencia. Cuando la experiencia es tanto plena como completa, Dios Supremo se existencia. Dios Supremo es autoconsciente experiencialmente. Y así es como el círculo divino experiencial encuentra el cierre que contribuye a que Dios se conozca a él mismo.

¿A qué viene esto?

Mediante un acto volitivo de libre albedrío, el YO SOY elige alejarse del estado de unidad eterna e infinita,

La experiencia reinserta la divinidad en algo más de lo que era antes. Tal es el resultado ordenado de esta elección de libre albedrío que toma el YO SOY.

donde no existe el potencial para las relaciones. Como Deidad, que se personaliza como Dios, el YO SOY gana con la participación en nuestra lucha de personalidad. La experiencia reinserta la divinidad en algo más de lo que era antes. Tal es

el resultado ordenado de esta elección de libre albedrío que toma el YO SOY.

En términos más sencillos: fuera de la creación, el YO SOY no puede ver que ÉL ES, pero la creación cambia esto.

Recordando que Dios Supremo es el resultado de la acción, parecería que la creación, el terreno de la acción, hace posible para el YO SOY ver que ÉL ES. La cuestión que nos planteamos ahora debe ser, “¿Quién o qué es el agente de la acción?”

Creo que una de las citas de antes ya ha respondido a esta pregunta. Un agente de la acción es un ser espiritual o criatura mortal de experiencia progresiva que contribuye a expandir la conciencia de la Deidad mediante el círculo divino de la autorrealización.

Pero, ¿en qué consiste exactamente una experiencia progresiva?

Creo que la respuesta debe estar en función de las elecciones hechas mediante el libre albedrío. Me siento cómodo con esta respuesta porque los reveladores nos dicen lo siguiente:



“¿Quién Soy?” Foto.

1 La experiencia ganada mediante cada una de las elecciones de libre albedrío que están en concordancia con el plan divino contribuye al crecimiento del alma.

2 El “alma” contribuye a la eventación de Dios Supremo.

Ya que parece razonable concluir que la experiencia progresiva necesita del libre albedrío, planteo de nuevo mi pregunta, “¿Quién o qué es el agente de la acción?”

El agente de la acción debe, como mínimo, poseer libre albedrío. Como consecuencia de este requisito, parece seguirse lógicamente que, a pesar del tipo, un agente de la acción debe ser una persona (donde, al ser un benefactor del otorgamiento de la personalidad de Dios Padre – la Primera Persona de la Deidad – denota calidad de persona)

Déjeme recapitular de nuevo. Se necesita un terreno para la acción para que el YO SOY “vea” que ÉL ES. Los agentes de la acción en ese terreno deben ser personas. Solo mediante el otorgamiento del Padre de la personalidad divina es como los seres espirituales y las criaturas mortales conscientes de sí mismas son personas.

Ah, y otra cosa...

Dios no es ni egocéntrico ni autosuficiente; no deja nunca de darse a todas las criaturas conscientes de sí mismas en el inmenso universo de universos. [36:3]

¿Está para usted esta última observación tan llena de portentos como lo está para mí?

¿Por qué tan portentosa? Piense sobre ello. Dios, la personalidad sine qua non, se otorga sin cesar sobre las criaturas conscientes de sí mismas. ¿No implica este otorgamiento de ego el regalo de la personalidad? Seguramente no hay razón para confundir el otorgamiento de Sí mismo con su otorgamiento



¿Quién Soy? Foto.

continuado – el otorgamiento prepersonal que sigue a la primera elección moral de la personalidad-. Cuando los reveladores dicen que Él se otorga sobre todas las criaturas conscientes de sí mismas, **están hablando del otorgamiento de la personalidad divina.**

La siguiente pregunta es: ¿no podemos decir que, al otorgarse, Dios está donando la misma “esencia” de la divinidad? ¿Que la personalidad es una cosa divina? No hay irreverencia en esta pregunta. Cuando no tenemos palabras, a menudo usamos “cosa” para describir lo que en caso contrario no podríamos articular. Es en ese sentido que la usamos. La personalidad es una “cosa” que de otra manera yo no podría describir; es la “cosa de Dios”.

Pónganlo así. Los reveladores nos dicen que...

Sin Dios, y exceptuando su persona magnífica y central, no habría ninguna personalidad en todo el inmenso universo de universos. Dios es personalidad [28:4]

Hay una comprensión concomitante que se añade para mí al portento de esta observación. Esta comprensión trae inmediatamente otra revelación. De repente me doy cuenta de que, cuando aprendemos que estamos hechos a imagen de Dios, la imagen que veo en el espejo no es la que se describe. ¡Más bien, la referencia se hace a la cosa divina “hecha imagen” o manifestada por mi ser! Usted y yo somos personas en el sentido urantiano del término. Usted y yo somos personas y las personas son cosas divinas.

Respiren profundamente, hagan una pausa durante un segundo, y consideren la observación de Marianne Williamson:

Nuestro mayor miedo no es que seamos inadecuados. Nuestro mayor miedo es que somos poderosos más allá de toda medida. Es nuestra luz, no nuestra oscuridad, la que nos atemoriza. Nos preguntamos, ¿quién soy yo para ser brillante, hermoso, dotado, fabuloso? En realidad, ¿quién eres tú para no ser? Eres un hijo de Dios. Tu pequeño juego no sirve al mundo. No hay nada iluminador en encogerse, de manera que otras personas no se sientan inseguras a tu alrededor. Se supone que hemos de brillar, como hacen los niños. Hemos nacido para manifestar la gloria de Dios que está dentro de nosotros. No

está en alguno de nosotros; está en todos nosotros. Y mientras dejemos brillar nuestra propia luz, damos inconscientemente permiso a otras personas para que hagan lo mismo. A medida que nos liberamos de nuestros propios miedos, nuestra presencia automáticamente libera a los demás.

Hemos nacido para manifestar la gloria de Dios que está dentro de nosotros.

Me parece que la personalidad, la cosa de Dios, es el actor que manifiesta la gloria de Dios que está dentro de nosotros. La personalidad es la luz que brilla, de manera que los hombres puedan ser llevados a glorificar a Dios. Esto es lo que percibo como el portento de la palabra urantiana reveladora – el significado al que se llega por la palabra-

La personalidad es un don único de naturaleza original cuya existencia es independiente de, y anterior a, la concesión del Ajustador del Pensamiento. Sin embargo, la presencia del Ajustador aumenta de hecho la manifestación cualitativa de la personalidad. Cuando los Ajustadores del Pensamiento surgen del Padre, son idénticos en naturaleza, pero la personalidad es variada, original y exclusiva; y la manifestación de la personalidad está condicionada y limitada además por la naturaleza y las cualidades de las energías asociadas de naturaleza material, mental y espiritual que constituyen el vehículo orgánico que sirve para la manifestación de la personalidad. [194:3]

Puesto que Dios es eterno, universal, absoluto e infinito, no crece en conocimiento ni aumenta en sabiduría. Dios no adquiere experiencia tal como el hombre finito podría suponerlo o comprenderlo, pero en el ámbito de su propia personalidad eterna, disfruta en verdad de esas expansiones continuas de la realización de sí mismo que son en cierto modo comparables y análogas a la adquisición de una experiencia nueva por parte de las criaturas finitas de los mundos evolutivos [29:4]

¿Podría ser que esto se refiera a las acciones de cada donación de personalidad divina como manifestadas por todos los vehículos de organismos? Me parece que estamos bajando a estos imponderables que mencioné desde el principio. ¿Quién soy? ¿Estoy solo en el universo? ¿Por qué estoy aquí? ¿Hacia dónde voy?

Las respuestas parecen tomar forma de esta manera. Soy una persona y no estoy solo. Puedo ayudar a que el YO SOY vea que ÉL ES y, al hacerlo así, estoy trabajando para reintegrar lo divino y, mediante este viaje de ascensión, ¡me llevan a casa! Para referirme a una cita anterior una vez más, *el Padre Universal participa directamente en las luchas de la personalidad de todas las almas imperfectas del extenso universo, que buscan ascender, con la ayuda divina, a los mundos espiritualmente perfectos de arriba [29:5]*

El YO SOY elige convertirse en NOSOTROS SOMOS para ver que ÉL ES. ■

El Libro de Urantia y Mi Fe Cristiana.

ANDRE TRAVERSA
Estados Unidos

André Traversa es un escritor freelance, consultor de medios y life coach residente en Park Ridge (Illinois) Es lector de El libro de Urantia desde 1984 y actualmente codirige, junto con Paula Thompson, The Cosmic Citizen (El ciudadano cósmico), un programa de radio basado en El libro de Urantia. Pueden contactarle en goandre@xnet.com

No he venido para eliminar lo que poseéis de vuestros antepasados, sino para mostraros la visión completa de lo que vuestros padres sólo vieron en parte. [1592:4]

EL SIGUIENTE ENSAYO CONSISTE DE DOS PARTES: la parte I es personal y autobiográfica; la parte II es mi intento de educar a los lectores de *El libro de Urantia* sobre el contenido generalmente pro-cristiano de la revelación; algo que creo que se confunde a menudo por aquellos que llegan al libro esgrimiendo el hacha anticristiana.

No quiero ser irrespetuoso con aquellos que han resultado heridos por las religiones organizadas, sea la cristiana u otras. Simplemente deseo proporcionar otra perspectiva para la edificación general de la comunidad Urantia.

PARTE I

¿Te gustaría preguntarle a Jesús en tu corazón?

Tenía 5 años, y la mujer que me planteaba esta pregunta era la conductora del autobús escolar. Era una dulce mujer del sur, y a través de ella aprendí que era posible tener una relación profunda y personal con Jesucristo. Gracias a Dios, aquellos fueron los buenos días del pasado antes de la corrección política – los días en los que los profesores y otros cuidadores de niños podían ejercer su juicio individual sin miedo a pleitos con la ACLU u otros grupos de metomentodos que proclaman la separación de iglesia y estado-.

Crecí en un hogar teóricamente católico, y mi única exposición a la religión era la asistencia ocasional a una misa étnica ucraniana que no era lugar para un niño pequeño. Aunque mi querida abuela compartía



"The Urantia Book And My Christian Faith" collage.

una fe profunda conmigo, mi madre y mi padre eran decididamente laicos, mi padre era en esencia un ateo.

Por tanto, cuando mi conductora de autobús me dijo que Jesús quería conocerme personalmente para ser mi amigo, todo era muy nuevo para mí pero lo bastante para excitar mi imaginación infantil. "Sí", dije, y así lo creía.

Cuando volví a casa, inmediatamente le hablé a mi madre de ello. "Eso está bien, cariño", dijo, y volvió a lo que estaba haciendo. Pero yo sabía que algo especial me había sucedido, y a menudo me pregunto si ese fue el día que recibí mi Ajustador del Pensamiento.

No tenía ninguna fraternidad cristiana auténtica, así que no podía seguir esa experiencia. Aún así, siempre había tenido un gran interés por lo sobrenatural – mis géneros literarios favoritos eran la ciencia ficción y la fantasía para niños-. También me gustaban los cuentos populares y de hadas. Y, por supuesto, era un gran fan de la radio. Puesto que era ciego, mientras otros niños veían la televisión, yo escuchaba la radio y finalmente me dediqué a ello.

Como la mayoría de los niños, crecí con el rock and roll, pero pronto descubrí la radio cristiana.

Concretamente encontré un programa llamado "*Sin grilletes*", una serie radiofónica hortera llena de mala música de órgano y diálogos de serie B. Aún así, me atraía el programa porque narraba historias de personas cuyas vidas habían cambiado tras haber recibido a Jesucristo como su salvador personal. Quería lo que esas personas tenían, pero no estaba seguro de cómo conseguirlo.

Por aquel entonces, en el verano previo a mi primer año en el instituto, estaba asistiendo a clases de escritura creativa en las que escribí un poema. No soy bueno con la poesía, pero pensaba que era uno de mis mejores esfuerzos. Lo presento aquí para su consideración:

Soy el pez que nada en el océano,
 Soy la catástrofe tras la explosión,
 Soy los pájaros en las ramas de los árboles,
 Soy las hojas que vuelan en la brisa,
 Soy el libro que lees antes de dormir,
 Soy los pensamientos que tienes en tu cabeza.
 Soy el pasado, el presente, el futuro;
 Estoy en todas partes;
 Yo soy.

Compartí este poema con mi mejor amigo de entonces, y él lo compartió con su padre, que llevaba leyendo *El libro de Urantia* durante varios años. Según parece, su padre pensó que yo tenía potencial espiritual, así que sugirió a su hijo que me hablara de *El libro de Urantia*.

...al principio, *El libro de Urantia* me fascinaba a la vez que me asustaba. Quería creerlo, pero parecía demasiado bueno para ser cierto.

Tengo que confesar que, al principio, *El libro de Urantia* me fascinaba a la vez que me asustaba. Quería creerlo, pero parecía demasiado bueno para ser cierto. En algunos aspectos difería radicalmente de las enseñanzas de *la Biblia* que había escuchado en la radio cristiana – retenía los mejores elementos de la cristiandad, y aún

así había algo de miedo y culpa que acompañaba a menudo a esas enseñanzas-

Comencé a asistir a grupos de estudio de *El libro de Urantia* en casa de mi amigo, y seguí yendo hasta que mi familia se mudó a otra ciudad seis meses después. No conocía ningún grupo de estudio en mi zona, así que mi único alimento espiritual procedía de la radio cristiana. Por aquel entonces, comencé a escuchar un programa llamado *Rock Talk*, dirigido por dos antiguos músicos de rock que habían renacido como cristianos. Uno de ellos dio su número de teléfono en el aire, y le llamé. Su compañero y él hablaron conmigo durante horas; yo citaba *El libro de Urantia*, y ellos citaban *la Biblia*.

En cierto momento me hablaron de un libro llamado *Seeds of Change (Las semillas del cambio)*, de Kerry Livgren. Livgren estuvo anteriormente implicado con el grupo de rock Kansas y se había sumergido en *El libro de Urantia* durante algunos años hasta que se convirtió en un cristiano renacido. Leí su testimonio y se me saltaron las lágrimas. Inmediatamente llamé a mi amigo de la radio, y me dirigió en oración para recibir a Cristo como mi salvador personal.

Creo que puedo decir honradamente que esa fue mi primera experiencia directa con Dios. Había nacido verdaderamente del Espíritu, y sentía la presencia palpable de Dios por primera vez en mi vida. Pero todavía no sabía donde buscar la fraternidad cristiana, y volví rápidamente a *El libro de Urantia*.

Durante años fui como un péndulo, a caballo entre *El libro de Urantia* y la cristiandad evangélica. Luché con dudas, preguntas y, francamente, con muchos miedos.

Creo que volví un poco locos a mis amigos, aunque debo confesar que mis amigos del movimiento Urantia eran



“El libro de Urantia y Mi Fe Cristiana”. Foto.

mucho más tolerantes con mis dudas y mis luchas internas que lo fueron mis hermanos evangélicos.

Llegados a este punto, podría ser útil explicar por qué me sentí atraído en primer lugar por la cristiandad evangélica basada en *la Biblia*. Mi exposición inicial a *El libro de Urantia* fue estrictamente intelectual; *El libro de Urantia* hablaba a mi mente, pero dejaba frío mi corazón. Creo que una de las razones era que los grupos de estudio a los que asistí estaban desprovistos de oración, adoración de grupo y el tipo de fraternidad cálida e íntima que caracterizaba mis experiencias en muchas iglesias cristianas. Estudiar *El libro de Urantia* parecía haberse convertido en un ejercicio académico, más que en una oportunidad para construir relaciones y acercarse a Dios. Mi mente se alimentaba, pero mi corazón tenía hambre de algo más.

En las iglesias cristianas evangélicas tuve justo la experiencia opuesta. Mi corazón estaba lleno con la alegría de la adoración en grupo y me edificaban los testimonios de las personas que veían a Dios moviéndose poderosamente en sus vidas. Podía rezar con esas personas, vincularme a ellas y tomar parte en una experiencia compartida de comunión con nuestro *Padre Celestial*.

Quería lo que esas personas tenían: una relación personal y transformadora con Jesucristo, y debido a que me sentía tan atraído hacia el amor de esas personas, me sentía atraído de manera natural también por su teología.

En mi mente sabía que doctrinas como la condena eterna y la expiación no tenían sentido, pero en mi corazón quería sentirme perdonado y libre de culpa. Esto explica mi oscilación pendular durante tantos años – encontraba satisfacción intelectual en *El libro de Urantia*, pero la cristiandad alimentaba mi corazón-

Finalmente rechacé *El libro de Urantia* por completo y me sumergí tanto en la iglesia católica como en la protestante durante los siguientes diez años. Finalmente regresé a *El libro*

de *Urantia* en 2006, pero los motivos de mi regreso a nuestra bella revelación van más allá del ámbito de este artículo, así que acabaré la parte autobiográfica de esta obra y seguiré tratando mis preocupaciones más amplias.

El cristianismo contiene suficientes enseñanzas de Jesús como para volverse inmortal. [2086:4]

PARTE II

Aunque había estado buscando la verdad, y estaba comenzando a creer que *El libro de Urantia* podría ser una revelación, todavía anhelaba unirme a aquellos que compartían mis anhelos. Jamás habría regresado a varias iglesias cristianas para llenar ese vacío si hubiera encontrado esa hermandad y ese compartir entre los lectores de *El libro de Urantia*. Si esa hermandad hubiera existido dentro de los grupos de estudio de *El libro de Urantia*, habría seguido yendo a las iglesias cristianas, pero no como un alma hambrienta ansiosa de hermandad y comunidad. Me habría infiltrado en la iglesia como un contrabandista, plantando las semillas de la verdad donde fuera posible.

A lo largo de los años, en mis interacciones con lectores de *El libro de Urantia*, me he encontrado a veces con fuertes prejuicios anticristianos. He escuchado a lectores decir algunas cosas escandalosas, como por ejemplo:

“No deberíamos rezarle a Jesús, sino únicamente al Padre”.

“Jesús no es Dios; solo es nuestro Hijo Creador, luego no deberíamos adorarlo”.

Puesto que *El libro de Urantia* presenta objeciones a ciertos puntos de la teología cristiana, una lectura superficial del texto podría llevarnos a concluir que los autores están atacando la fe cristiana. Antes que ver esas disparidades como ataques, sostendría que entiendo esas afirmaciones como preocupaciones amistosas o explicaciones, antes que como duras críticas. Muchas de las críticas de *El libro de Urantia* a la cristiandad fueron prestadas de escritores cristianos. Por ejemplo, afirma que la cristiandad se ha convertido en su mayoría en un evangelio sobre Jesús – como algo opuesto al evangelio de Jesús-, reconocido por muchos eruditos protestantes a principios del siglo XX, justo antes de la aparición de *El libro de Urantia*. Entre

estos escritores están Benjamin Bacon, Harry Emerson Fosdick, Rufus Jones y Walter Bundy. Bundy incluso escribió un libro, titulado *La religión de Jesús*, que fue uno de los muchos libros de los que los reveladores extrajeron material. Esto significa que los mejores pensadores cristianos a lo largo de la historia han entendido las limitaciones y los problemas de su propia fe, pero también creían que la cristiandad contiene una fuente tremenda de poder de recuperación – las semillas de su propia recuperación-.

Incluso, en relación con nuestro tema, aunque *El libro de Urantia* corrige algunos errores importantes de las enseñanzas cristianas, también sigue construyendo y afirma muchas doctrinas

cristianas, incluyendo la mayor parte del Credo Niceno. Consideremos una doctrina central: la deidad de Cristo.

Una de las mayores y más comunes objeciones que los apologeticos cristianos dirigen hacia *El libro de Urantia* es que niega la deidad de Jesús. Aunque es cierto que *El libro de Urantia* niega la posición tradicional de Jesús como segunda persona de la Trinidad, debería recordarse que un propósito de la revelación es darnos una visión extendida del universo y, en correspondencia, una visión extendida de la Deidad.

Una pista que tenemos de que *El libro de Urantia* apoya la postura ortodoxa de Jesús como deidad es su rechazo a la herejía arriana. La herejía arriana, llamada así por su fundador, Arrio, enseñaba que Jesucristo era casi, pero no completamente, divino en su naturaleza; que estaba subordinado y por tanto no era igual al Padre. Sin embargo, *El libro de Urantia* afirma:

Un griego de Egipto fue el que se levantó en Nicea con tanta valentía, y desafió a esta asamblea con tanta intrepidez, que el concilio no se atrevió a oscurecer el concepto de la naturaleza de Jesús hasta el punto de que la auténtica verdad de su donación hubiera corrido el peligro de perderse para el mundo. Este griego se llamaba Atanasio, y si no hubiera sido por la elocuencia y la lógica de este creyente, las opiniones religiosas de Arrio habrían triunfado. [2070:14]

Cuando revisamos las enseñanzas de *El libro de Urantia* sobre la deidad de Jesús, es importante distinguir entre hecho y verdad. El hecho es que Jesús no es la segunda persona de la Trinidad; no es el Hijo Eterno. Sin embargo, en verdad, se nos dice que nuestro Hijo Maestro posee en su reino todos los atributos divinos y poderes que el Hijo Eterno manifestaría él mismo si estuviera realmente presente en Salvington y funcionando en Nebadon.

Se nos dice también que este Hijo Universal es también la personificación del Padre Universal en el universo de Nebadon. Así que, de acuerdo con *El libro de Urantia*, Jesús no solo abarca todos los atributos del Hijo Eterno, sino que también contiene todos los atributos del Padre Universal. Podemos ver entonces que *El libro de Urantia* no solo enseña la deidad de Jesús, sino que también la realza.

Parece que algunos lectores de *El libro de Urantia* son arrianos no declarados. En un reciente intercambio de correos, una persona escribía que era erróneo adorar a Jesús. Cuando señalé que Jesús no solo permitió a sus seguidores que le adoraran, sino que también aceptó una lista completa de nombres y títulos divinos [1408:7 – 1409:0], me dijeron que eso era simplemente una concesión a la religión evolutiva. En otras palabras, Jesús permitió esa adoración como un acto de condescendencia a sus pobres y débiles seguidores, que necesitaban un objeto tangible de adoración.

Pero Adán y Eva nunca hicieron esas concesiones. Cuando los humanos primitivos de las tribus cercanas los veneraron como dioses, la pareja adánica puso freno inmediatamente a esta idolatría. Esto significa que Jesús aceptó la adoración porque era digno de ella y porque era adecuada, dado su estatus divino como encarnación viviente del Padre.

...los mejores pensadores cristianos a lo largo de la historia han entendido las limitaciones y los problemas de su propia fe, pero también creían que la cristiandad contiene una fuente tremenda de poder de recuperación – las semillas de su propia recuperación-.

anas, también sigue construyendo y afirma muchas doctrinas



Hablando de encarnación, hay otra doctrina cristiana clásica que se afirma valientemente en las páginas de *El libro de Urantia*. En el documento 120, La donación de Miguel, leemos:

Cristo Miguel no se volvió progresivamente Dios. Dios no se volvió hombre en algún momento vital de la vida terrestre de Jesús. Jesús fue Dios y hombre – siempre e incluso para siempre jamás. Este Dios y este hombre eran, y son ahora, uno solo, al igual que la Trinidad del Paraíso compuesta por tres seres es en realidad una Deidad. [1331:3]

También leemos:

Cristo Miguel era verdaderamente un ser de origen dual, no era una personalidad doble. No era Dios en asociación con el hombre, sino más bien Dios encarnado en el hombre. Y siempre fue exactamente este ser combinado. El único factor progresivo en esta relación incomprensible fue la comprensión y el reconocimiento conscientes y graduales (por parte de su mente humana) de este hecho de ser Dios y hombre. [1331:2]

Como podemos ver claramente, aquí tanto la doctrina de la encarnación como la de la unión hipostática (las naturalezas humana y divina de Jesús mezcladas) se afirman sin excusas.

Aunque es seguro decir que *El libro de Urantia* corrige algunos errores de la doctrina cristiana, también es probable que algunos lectores lleguen al libro con un prejuicio anticristiano y usen ciertos pasajes como prueba para confirmar sus propios prejuicios. Al hacer esto, podrían perder de vista las numerosas afirmaciones positivas que los autores hacen acerca de la fe cristiana. Un típico malentendido es la manera en que los autores ven a Pablo. Un origen de este malentendido es el uso de la palabra “compromiso” para describir la aproximación de Pablo a la difusión del evangelio. Es una creencia común que Abner tenía la idea correcta y que Pablo nos vendió. Aunque los reveladores lamentan la trágica pérdida del evangelio de Jesús sin adulterar (sumergido como estaba en un mar de cristianismo helenizado y paganizado), también nos dicen que Abner tenía habilidades interpersonales pésimas y que no pudo conseguir mucho debido a su rígida pureza doctrinal. No solo era inevitable algún tipo de compromiso, sino necesario para adaptar las religiones emergentes de la revelación al lento progreso de la evolución. Jesús mismo hizo compromisos al menos en dos casos: se sometió al bautismo de Juan como un medio para ganar la aceptación de los seguidores de Juan, y de ese modo se asoció con

una religión evolutiva. También cumplió deliberadamente una profecía del Viejo Testamento cabalgando hacia Jerusalén en un burro. Ninguno de esos actos era una parte necesaria del evangelio revelado de Jesús, pero los llevó a cabo para adquirir credibilidad ante las masas judías.

En referencia a Pablo, los autores nos dicen:

Y aunque haya sobrecargado innecesariamente el cristianismo con enseñanzas sobre la sangre y el sacrificio, puso fin de una vez por todas a las doctrinas de la redención a través de los sacrificios humanos o de animales. Sus compromisos teológicos indican que incluso la revelación debe someterse al control gradual de la evolución. [984:2]

El libro de Urantia también menciona a Pablo como uno de los grandes maestros de la era cristiana, aparte del mismo Jesús [1008:7]

Finalmente, me gustaría destacar otras dos afirmaciones precristianas del texto de *El libro de Urantia*. Nos dice: *La iglesia llamada cristiana se convierte así en el capullo donde duerme actualmente el concepto que Jesús tenía del reino. [1866:4]* La palabra “llamada” en este pasaje puede tomarse como una referencia peyorativa a la iglesia cristiana, pero vale la pena señalar que los autores no señalan el templo, la mezquita o la sinagoga como los lugares donde descansa ese concepto del reino. Solo la iglesia cristiana lleva ese honor y privilegio distintivos.

Se nos dice que la cristiandad contiene suficientes enseñanzas de Jesús para *inmortalizarlas* [2086:4] *El libro de Urantia* no dice eso de ninguna otra religión; solo lo dice en referencia a la cristiana.

Abrí este ensayo con una cita de Jesús, que indicaba que había venido a construir enseñanzas religiosas, no a destruirlas. Del mismo modo que Jesús construyó sobre la ley y los profetas, *El libro de Urantia* construye sobre las enseñanzas cristianas existentes, aunque eleva y corrige muchas doctrinas cristianas. Espero y rezo porque mi testimonio y mis reflexiones subsiguientes hayan edificado e informado a los lectores acerca de la cristiandad y su relación con la revelación Urantia. También espero aumentar la tolerancia hacia la fe cristiana. Parece que, en nuestra época de corrección política, está bien tolerar todas las religiones excepto a la cristiana.

He tenido muchas bellas experiencias de la presencia de Dios en conferencias de *El libro de Urantia*, pero el movimiento Urantia todavía tiene mucho que aprender sobre su presencia palpable, mucho de lo cual puede ser absorbido desde las iglesias evangélicas y sus alegres servicios llenos de espíritu.

Recuerden, tenemos corazones así como mentes, y la iglesia cristiana contiene mucho que puede regar los jardines de nuestros corazones incluso mientras absorbemos todo lo que *El libro de Urantia* ofrece a nuestras mentes. ■

La Segunda Milla como una solicitud de empleo.

CHRIS WOOD
Estados Unidos

Chris Wood es un lector de segunda generación de El libro de Urantia, que ha dedicado buena parte de los últimos tres años a organizar conferencias de El libro de Urantia. Este artículo trata sobre el tema de la próxima conferencia de Boulder, "La segunda milla y más allá". La conferencia se celebrará del 25 al 28 de junio.

DIRECTOR DE REVERSIÓN. Suena como un buen trabajo. Ayudar a esas almas, gastadas tras una larga ascensión, a que se relajen con humor y alegría. En teoría el trabajo está disponible para nosotros. Se dice que sus filas están llenas de voluntarios de todos los niveles de seres ascendentes y descendentes, incluyéndonos a nosotros, pero en otro sitio dice que tenemos que ser reclutados. Si es el tipo de reclutamiento que hacemos para la vacante de vicepresidente de nuestro grupo local (todo el que quiera puede hacerlo) o si Miguel de Cervantes necesita caminar contigo para una invitación personal a las filas, no se nos dice. Pero aún así es un trabajo, y seguro que hay vacantes. Suena bien.

Un director de reversión ayuda a recordar cuando su alma era más joven, cuando luchaba con tareas que desde entonces domina, cuando se enfrentó a una elección y tomó una decisión Definitiva, con "D" mayúscula. Ellos le guían desde donde ha estado hasta donde está ahora, y este es un servicio de la misma manera que un buen sermón es un servicio. Le da energía para las tareas que le esperan.

No voy a fingir conocer los papeles y las responsabilidades de todos los trabajos en el universo maestro. Sin embargo, para el bien de este artículo, fingiré conocer la sutil distinción entre buenos actos y buenas actitudes. Los buenos actos, aquellos por los que una persona puede elevar, iluminar y guiar a otra persona mientras escalan la colina hacia el entendimiento espiritual, se refieren en general a la revelación de Dios al hombre y del hombre a Dios. La buena actitud, sin embargo, revela la motivación tras esos actos, y distingue entre deber y servicio. La buena actitud es la característica de la Segunda Milla.

Jesús no hizo distinciones entre su vida y su trabajo. No importa cuál fuera el trabajo, Jesús lo empleaba como una manera de avanzar en su carrera mortal y divina. Jesús era un maestro. Sus lecciones eran sobre amor y su método era el servicio. Desde su vida familiar hasta su campaña pública, se puede ver la organización de Jesús en desarrollo. En el hogar de Nazaret, los hermanos a los que se les permitía asistir a la escuela instruían a aquellos a los que no. Mientras se preparaba para dejarles, no sólo instruyó a su hermano Santiago para asumir las riendas de la familia, sino también para que instruyera a



"La Segunda Milla" Composición.

José, que asumiría el papel de líder al cabo de unos años. Esto puede verse más tarde en su carrera pública. Jesús instruyó a los apóstoles para que fueran sus embajadores en este mundo. Y juntos instruyeron a los discípulos, que instruyeron a los enviados, que instruyeron a la muchedumbre. Y las muchedumbres instruyeron a sus vecinos y a sus hermanos y a sus hijos, y mediante este método el mensaje de Jesús se propagó por todo el mundo. Este juego telefónico de época probablemente tenía un nombre diferente en tiempos de Jesús, pero en el universo este método de enseñanza se denomina la Revelación del Padre a sus Hijos.

Estos buenos actos revelan mucho acerca de la misión de Jesús, pero su actitud se revela no solo en los planes del maestro, sino en la forma en que vivía su vida cotidiana. Puede verse la Segunda Milla cuando Jesús y Ganid ayudaban a un niño perdido a encontrar su casa. Cuando Jesús intervenía repetidamente para retener a un atacante; cuando Jesús interrumpía una locución pública para saludar apropiadamente a un amigo. Cuando Jesús lavó los pies de sus apóstoles. La Segunda Milla es servicio por el servicio. Porque alguien necesita ayuda; porque el servicio es su propia recompensa. Porque esto es la vida. No hay sistema de castigo y recompensa; solo evolución progresiva, o no.

Así que atrapen esto: cuando un Príncipe Planetario se embarca en su mundo de servicio normalmente lleva con él un séquito de hijos e hijas aceptados para ayudarle en la primera dispensación de su trabajo. Estos seres morontiales son escogidos entre los que todavía no se han fusionado con su Ajustador. Ahora sabemos que la fusión es posible incluso durante la vida mortal, así que estos voluntarios no están desarrollados espiritualmente mucho más allá de lo que usted o yo nos encontramos, pero se prestan voluntarios para despedirse de sus Ajustadores del Pensamiento y marchar a un mundo primitivo para establecer la civilización. ¿La longitud media de este servicio? 500.000 años.

Un apóstol preguntó a Jesús: "Maestro, ¿qué debería hacer si un extranjero me forzara a llevar su carga durante una milla?". Jesús, entre otras cosas, respondió: "Si no se te ocurre nada más positivo y eficaz, al menos puedes llevar la carga una segunda milla" [1770:7] El séquito del príncipe lleva la carga durante medio millón de años. Porque el servicio es su propia recompensa; porque hay un trabajo que hacer que necesita a un mortal previo a la fusión; porque usted está disponible; porque tiene una eternidad de servicio ante usted (literalmente), ¿por qué no

empezar con una ayuda de medio millón de años para comenzar un mundo desde cero?

Consideren el mito de Sísifo. Sísifo provocó la ira de los Dioses, y estos le castigaron. Durante toda la eternidad, empuja una enorme roca desde un valle hasta lo alto de una colina. Cuando alcanza la cima, la roca cae rodando y Sísifo irá tras ella justo para volverla a empujar. La lección, se supone, es no enfadar a los Dioses. Albert Camus, el filósofo y novelista argelino, ve a Sísifo no como a un hombre condenado sino como a un héroe para aquellos que quieren vivir el momento, sea cual sea. Camus argumenta que demasiado a menudo anhelamos que el tiempo pase rápidamente porque no queremos vivir ese momento en particular. Mientras estamos en un carril lento. Mientras leemos un libro aburrido. El atasco de tráfico; la sala de espera; la silla del dentista. Pero querer que el tiempo termine es lo mismo que querer que la vida termine. Rechazar el momento es como abrazar la muerte

Camus caracteriza a Sísifo y no ve a un hombre condenado a odiar el tiempo y desear que pase. Sísifo está sonriendo. Hay un trabajo que hacer, y puede hacerlo porque esto es la vida.

Si la tarea de abrazar la silla del dentista se pone cuesta arriba, no teman: están en buena compañía. Una de las lecciones más duras para los apóstoles fue dejar ir las expectativas de futuro y abrazar la tarea en curso. Cuando se reunieron por primera vez y eligieron abrazar a Jesús como su maestro, tenían puestas sus expectativas en lo que iba a pasar a continuación. Pedro, hablando por los doce, lo destacó al preguntar: *“Maestro, venimos a petición de nuestros compañeros para preguntar si no es ya el momento adecuado para entrar en el reino. ¿Vas a proclamar el reino en Cafarnaúm o nos trasladaremos a Jerusalén? Y cuándo sabremos, cada uno de nosotros, los puestos que vamos a ocupar contigo en el establecimiento del reino...”* [1543:7] ¿Su respuesta? Durante seis meses alternaron cada dos semanas ministerio personal uno a uno y trabajos manuales. Necesitaban fondos para sobrevivir, así que se detuvieron y pescaron. Durante toda su vida pública Mateo, el tesorero, fue autorizado para suspender todo trabajo público y enviarles de vuelta a las redes.

Piensen en Juan el Bautista. Era un nombre criado con expectativas de grandeza. Pasó años estudiando las escrituras, intentando deducir las acciones más adecuadas que seguir. Entonces un día comenzó a predicar, y con la predicación llegaron los bautismos. Todavía mantenía expectativas para los días por llegar, pero su preocupación inmediata era la persona que tenía frente a él en el río. Tan centrado estaba en la tarea que no reconoció que Jesús había venido hasta que estuvieron juntos en el agua. Jesús vino para el bautismo y entonces la voz y el suspense llenaron el aire.

Es como una película de terror, cuando la chica va a abrir la puerta y, ¡cuidado! Porque la música es realmente dramática. ¡No lo hagas! ¡Oh, no, está abriendo la puerta! Y Jesús, sin decir una palabra, se da la vuelta, se va y no se sabe nada de él durante cuarenta días. ¿La respuesta de Juan? Al día siguiente siguió bautizando. Semanas más tarde Jesús volvió a aparecer, se unió al campamento durante un día o dos, habló con unos cuantos colegas, se llevó a un par de apóstoles y se marchó. ¿La respuesta de Juan? Volvió a bautizar al día siguiente. Y así era para Juan. Seis meses después estaba en la cárcel, dos años después estaba muerto. Toda expectativa que tuviera para él mismo y para Jesús no se iba a materializar. Pero Juan podía

centrarse en la tarea que tenía entre manos. Hoy bautizamos, mañana será otro día.

Los lectores de El libro de Urantia están impresionados, justificadamente, con nuestro destino como civilización y como personas. Luz y vida – suena fantástico-. Los finalistas – no estoy realmente seguro de lo que significa, pero espero con ansia las lecciones-. El camino para estas metas no es solo las acciones que tomamos, sino la actitud que adoptamos ante ellas. Hablamos de “primera generación”, de “segunda generación” y de “tercera generación” de lectores de El libro de Urantia, pero el universo nos ve hoy a todos nosotros, seamos lectores o no, y a las innumerables generaciones venideras, como una simple Generación de Época. Es tarea de nuestra generación transformar el deber en servicio, la compulsión en devoción. Un Príncipe Planetario transforma la cultura de un mundo, los Adán y Eva transforman la biología de un mundo, y nuestra Generación de Época está encargada de transformar la actitud del mundo.

Es tarea de nuestra generación transformar el deber en servicio, la compulsión en devoción.

No hacemos distinciones entre la vida y las enseñanzas de Jesús. Jesús ciertamente vivió una revelación. De manera similar, la quinta revelación de época no es un libro sino las enseñanzas que contiene, que cuando llevamos al corazón transforman nuestra vida y se difunden de persona a persona más rápido que se pueden leer las palabras de una página. Jesús dijo: *“Proclamamos un mensaje de buenas noticias, cuyo poder transformador es contagioso”* [1766:6] Un Melquisedek nos dice: *“El amor es contagioso, y cuando la devoción humana es inteligente y sabia, el amor es más contagioso que el odio. Pero solo el amor auténtico y desinteresado es verdaderamente contagioso”* [1098:3]

¡Oh sí! Quiero ser un director de reversión. Servir en el séquito del Príncipe Planetario sería un honor. Pero hoy debo trabajar. Mañana en un grupo de estudio y en el cumpleaños de un amigo. No estoy seguro del día siguiente. Estoy bastante seguro de que llegará.

La historia está escrita no por las victorias sino por los narradores. Aquí en nuestro mundo contamos historias con palabras, música y baile, con pintura, arcilla, metal y tierra. Las masas vienen y van, y quizá vengan a oír a Jesús, a reconocer las puertas del reino y a entrar, o quizá esperen milagros y se den la vuelta. Pero recuerdan la parábola. La historia se pega con ellas, como una nota adhesiva para el alma. Los directores de reversión cuentan sus historias mediante los medios que tienen disponibles. Pero una historia no necesita simplemente contarse; puede vivirse. Una vida individual puede convertirse en la historia memorable que define una época y escribe la historia. Van una vez se apuntó a un trabajo de medio millón de años, porque el servicio es su propia recompensa, pero su actitud y su servicio se convirtieron en la leyenda de Van el Inquebrantable, el recital que entretiene al universo y nos da energía para las millas que nos quedan. ■

¿Necesitamos nacer de nuevo aquí abajo?

SEPPO KANERVA
Finlandia

[Reimpresión de un número de la publicación finesa urantiana de 1989 llamada *Heijaste*]

En el número anterior de *Heijaste* surgió una pregunta filosófica: ¿Hay algo de verdad en la reencarnación?. Asumamos por un momento la posición de nuestros compañeros lectores que dan una respuesta afirmativa a esta pregunta. Tratan desesperadamente de encontrar algo en *El libro de Urantia* que sustente la doctrina de la reencarnación, es decir, la doctrina que afirma que el hombre nace una y otra vez en este mundo. A muchos de nosotros nos parece extraño y raro que algunos de nuestros compañeros parezcan estar embelesados por este principio. Y nos preguntamos: ¿Por qué tendría que haber algo de verdad en ello? ¿Qué hace que esta doctrina sea tan fascinante cuando la realidad lo es mucho más? ¿Podría ser la explicación el hecho de que la literatura parasicológica y ocultista describe **algunos pocos** casos asombrosos que apoyan al parecer esta doctrina, casos que no parecen tener ninguna explicación directa en nuestro libro? Los que rechazamos la doctrina de la reencarnación ponemos nuestra confianza en las enseñanzas de *El libro de Urantia* y estamos tranquilos pensando que algún día se encontrará la solución a esos fenómenos que hoy parecen inexplicables. Consideramos que las doctrinas de la reencarnación, la ley del karma y la transmigración de las almas son, como tales, ideas no verdaderas, pero admitimos que contienen una semilla de verdad.

Cualquier hombre que tenga el estatus de superviviente innegablemente «nacerá de nuevo»; primeramente, él o ella pueden, mientras están aún en la Tierra, nacer de nuevo en el espíritu, y en segundo lugar, a él o a ella lo/la resucitarán en algún momento después de la muerte en los mundos **mansión**. La misma ley del karma es veraz en su afirmación de que la causalidad prevalece en el universo. La doctrina de la transmigración del alma, que asegura que el alma humana habitará después de la muerte en otro ser humano vivo, es como tal plenamente falsa; sin embargo, nuestra alma será investida después de la muerte con un cuerpo nuevo, un cuerpo de moroncia, y a medida que progresamos en nuestra carrera por el universo, ocuparemos un gran número de cuerpos sucesivos, y estos cuerpos serán cada vez más de espíritu.

Así pues, voy a asumir ahora el papel de firme creyente en la doctrina de la reencarnación y de defensor de la misma.

Aun cuando tenga un poco de miedo a que los pasajes de *El libro de Urantia* que hacen referencia a la reencarnación y al principio de la transmigración revelen una visión negativa



“Reencarnación” Composición.

de tales doctrinas, con el resultado de que puedan considerarse no verdaderas, atacaré el problema, y la primera observación que hago es que estos pasajes son muy pocos.

Se dice de la raza naranja que era especialmente dada a creer en la transmigración y la reencarnación. Algunas razas de tiempos posteriores creían que el hombre moría entre tres y siete veces, lo que era un vestigio de las enseñanzas de Adán sobre los mundos **mansión**. [957:2]

Se dice de los Espornagia, que no tienen alma y que son no personales, que son las únicas criaturas de todo el universo de Nébadon que experimentan ésta o alguna otra suerte de reencarnación. [522:6-523:0]

¿Puede suponer este pasaje una fisura por la que se cuele la reencarnación? La palabra criatura se usa en este contexto en el que se dice que esos espornagia son las **únicas** «criaturas»; sin embargo, el hombre no es una «criatura», término que suena un poco a «bestia». El hombre es hombre, y «criatura» no puede ser una denominación para el hombre. Pero, ¡Santo Cielo! Leyendo más el Libro, observo que la palabra «criatura» se usa 560 veces, y que 557 de estos casos se refieren a seres personales, y casi invariablemente a seres humanos. ¡Estos **cuarteles** han dejado de apoyarnos!

El fetichismo puede incidir en la idea de la reencarnación, siempre que el fetiche de la tribu sea un animal y que resida un fantasma en él permanentemente. [967:6]

En cuanto al hinduismo, se nos dice que su excesiva concentración en el yo conduce a un miedo a la perpetuación del yo en una ronda sin fin de reencarnaciones como hombre, bestia o vegetal. Sobre la creencia en la transmigración, se plantea que esta idea fue una doctrina embrutecedora que privó a los mortales de la esperanza de encontrar liberación y avance espiritual. [1029:1].

Una frase sobre el sacerdocio brahmánico dice que rechazaron las enseñanzas de la religión personal mediante la experiencia de la fe personal en el Dios único y que se contaminaron con la marea de cultos degradantes, con sus doctrinas de antropomorfismos y reencarnaciones. [1029:3].

Sobre Gautama Buda se nos dice por ejemplo que libró una batalla valiente contra la creencia consagrada en la transmigración del alma. [1035:3].

...*Ganid, el indio, se nos dice que, como resultado de la instrucción de Jesús, no volvió a albergar la creencia en la transmigración de las almas de los hombres a los cuerpos de los animales.* [1431:2].

Sobre Ganid, el indio, se nos dice que, como resultado de la instrucción de Jesús, no volvió a albergar la creencia en la transmigración de las almas de los hombres a los cuerpos de los animales. [1431:2].

Se hace una afirmación sobre Platón, Filón y muchos de los esenios en el tenor de que no rechazaban la teoría de que los hombres pueden cosechar en

una encarnación lo que sembraron en una existencia previa. [C]reían así que expiaban en una vida los pecados cometidos en vidas precedentes. Al Maestro le resultó difícil hacer creer a los hombres que sus almas no habían tenido existencias previas. [1811:5].

Está claro que estos pasajes no apoyan la doctrina de la reencarnación. He de confesar que la cuestión es más bien al contrario: hablan en contra de tal creencia.

En el documento 112 *Supervivencia de la Personalidad* y en el documento 47 *Los Siete Mundos Mansión* tratan, con la extensión con que nos pueden aclarar estos asuntos, el problema de nuestra supervivencia después de la muerte. Estos documentos hacen uso de términos y expresiones como «personalidad», «identidad», «el yo», «individualidad», «mente», «recuerdos», «factores de la personalidad», «matriz de la mente» y «alma». En el documento 47, parece que dicen que el cuerpo y la mente se desintegran con la muerte, pero que se hará una copia de la mente del mortal y que esta transcripción, los factores de espíritu de la mente, los recuerdos y la personalidad quedan para siempre como parte del Ajustador. La matriz-mente y los potenciales pasivos de la identidad residen en el alma, que, con la muerte, queda en posesión del serafín guardian. Y está luego esta escueta afirmación: *Y es la unión de nuevo del alma-moroncia fideicomiso de las serafines y la mente-espíritu fideicomiso del Ajustador lo que reensambla la personalidad de la criatura y constituye la resurrección de un superviviente dormido.* [533:1] [E]l reensamblaje real y consciente de la personalidad propiamente dicha y completa tiene lugar en las salas de resurrección de mansonia número uno. [533:4] Después de leer estas afirmaciones, no puedo escapar a la impresión de que al menos el yo, la individualidad, el alma y la identidad no nacen de nuevo en esta esfera.

Pero no nos rindamos. Seguimos teniendo la entidad de la **personalidad** — ¡esa entidad tan esquiva a todos los intentos de definición!—. ¿Y si la verdad es que esa personalidad nace de nuevo aquí? ¡Vaya!, parece haber aquí una fisura por donde se podría colar la doctrina de la reencarnación. Pero necesito ignorar lo que acabo de leer acerca del reensamblaje de la personalidad en la mansonia número uno; después de todo, tiene un condicionamiento: se habla sobre el reensamblaje **consciente** en los mundos mansión y mi preciada doctrina ¡presupone una reencarnación inconsciente!

Dicen de la personalidad que es un concepto difícil de definir; *es uno de los misterios no resueltos de los universos.* [70:3] Pero en el documento 112 dicen: *Si bien sería una impertinencia intentar definir la personalidad, puede resultar útil contar algunas cosas que se conocen sobre la personalidad, con lo cual presentan una lista de 14 puntos sobre los aspectos y atributos de la personalidad.* [1225:2] Esta lista de 14 puntos **no incluye mención alguna a la reencarnación de la personalidad**. Está más allá de toda duda que, si la reencarnación de la personalidad fuera verdad,

sería un hecho conocido por el revelador de este documento, un Mensajero Solitario, y lo habría incluido en esta lista. A menos que estuviese confabulando para que una cosa como ésa se mantuviese secreta para la humanidad. Pero ¿una confabulación así no haría aparecer a este Mensajero Solitario como alguien totalmente deshonesto? Bien, sigamos.

¿Acaso no podría defender la doctrina de la reencarnación afirmando que la reencarnación es necesaria para desarrollar adecuadamente la personalidad a fin de prepararla para la transición a la siguiente fase de la existencia? Es evidente para mí que una de las cosas más esenciales de El libro de Urantia es el hincapié que hace en la necesidad que tenemos de crecer y aprender.

Pero ¡ay!, en el documento 112 repiten tres veces que la personalidad es **inmutable**. En primer lugar, la personalidad no viene a la existencia mediante evolución o desarrollo, ni tampoco evoluciona o cambia; es un atributo inalterable que permite que se nos conozca incluso en el Paraíso:

Y durante todas estas edades y etapas sucesivas de crecimiento evolutivo, hay una parte de vosotros que queda absolutamente inalterada, y es la personalidad —la permanencia en presencia del cambio. [1225:1]

La personalidad es inmutable en presencia del cambio. [1225:9]

El Ajustador y la personalidad son inmutables. [1226:3]

La personalidad es básicamente inmutable. Lo que cambia —lo que crece— es el carácter moral. [1572:7]

Una vez que la personalidad es inmutable, no puede ser verdad que, debido a la necesidad de que cambie, deba nacer aquí una y otra vez. De ahí que esta idea no sirva como justificación de la idea de la reencarnación.

Pero no me rindo tan fácilmente. Los autores parecen tratar en el documento 112 de las dimensiones de la personalidad finita, que son la longitud, la profundidad vertical y la anchura. Considerando las circunstancias adversas de la Tierra, debe ser que estas dimensiones no pueden evolucionar en el transcurso de una sola vida. En otras palabras, para que evolucionen es necesaria más de una vida. El documento 5, sin embargo, afirma que la personalidad no es una consecución progresiva; o hay personalidad o no hay personalidad. [70:4] Y leyendo con atención, ¿dice, después de todo, el documento 112 algo sobre la evolución de la personalidad? *Las dimensiones de la personalidad son inherentes a la personalidad; no evoluciona o se eventúa; no es necesario nacer de nuevo para que evolucione. La personalidad tiene un campo perfeccionado de actuación dimensional cósmica. Las dimensiones de la personalidad finita son tres...* [1226:9] Dicen que la «personalidad **tiene**» y que «las dimensiones **son**»; no dicen que las dimensiones evolucionan. En el documento 47 se hace además la afirmación de que no tiene lugar ningún crecimiento entre la muerte y la resurrección. *En el mundo mansión número uno (o en otro en caso de estatus avanzado) reanudaréis vuestra capacitación intelectual y desarrollo espiritual en el nivel exacto en que fueron interrumpidos por la muerte... Empezaréis allí arriba exactamente donde lo dejasteis aquí abajo.* [533:5] En otras palabras, el nuevo crecimiento tiene lugar allá arriba, no aquí abajo. En el nivel de la **moroncia**, todas estas dimensiones están enormemente realizadas [1227:1], si bien en el nivel de la moroncia estaremos provistos también, en otros aspectos, de dotes supramateriales: el asiento de la identidad de la personalidad (la individualidad) se transfiere desde el

sistema de intelecto-material de transición al sistema más alto de alma-morocnia, que se crea, asociada con el Ajustador, como nuevo vehículo de manifestación de la personalidad. [1232:5- 1233:0]

Así que mi razonamiento no lo hizo

Pero permítanme que continúe con mi razonamiento para poder resolver este problema de una vez por todas. ¿Qué pasa si, después de todo, la personalidad nace de nuevo aquí abajo? La **personalidad**, como hemos indicado antes, es un misterio no resuelto. Nos dicen, entre otras cosas, que la personalidad es un regalo de Dios Padre. La personalidad presupone mente (o espíritu) y está asociada a la autoconciencia, pero poseer mente no es lo mismo que poseer personalidad. El Prólogo relata que la personalidad no es ni cuerpo, ni mente, ni espíritu. [9:1] La personalidad es cualidad y valor de realidad cósmica. [70:4] La personalidad está desprovista de identidad (de existencia independiente, de individualidad), pero unifica todas las actividades e imparte las cualidades de identidad y creatividad. [1225:7; 1227:9] Hay que hacer notar además que la personalidad es «única, absolutamente única» [1225:12] Sobre **el yo, la individualidad**, se hace esta afirmación: «En el organismo humano, la suma de las partes constituye el yo —la individualidad— pero tal proceso

no tiene absolutamente nada que ver con la personalidad, que es la unificadora de todos estos factores en su relación con las realidades cósmicas». [1227:8] La personalidad del hombre es eterna, pero con respecto a la **identidad**, a la existencia separada, es una realidad eterna condicionada; el hombre y la mujer deben elegir si quieren ser o no realidades e identidades eternas;

La personalidad del hombre es eterna, pero con respecto a la identidad, a la existencia separada, es una realidad eterna condicionada; el hombre y la mujer deben elegir si quieren ser o no realidades e identidades eternas...

incluso en el caso en que el hombre o la mujer elijan no ser identidades eternas, la personalidad sí lo es y logra la Deidad convirtiéndose en una parte del Ser Supremo. [1232:3].

Una vez que con la muerte quedamos desprovistos de mente y de identidad, que constituyen los requisitos esenciales de la personalidad, no queda más elección que admitir que ni siquiera aquí se corrobora la idea de la reencarnación de la personalidad. Esto se hace todavía más evidente si recordamos que el Ajustador y la personalidad son inmutables, pero que su relación, **en el alma**, no es otra cosa que cambio, evolución y desarrollo sin fin. Hay incluso una afirmación que dice que si este cambio, es decir este **crecimiento**, cesara, el alma cesaría. [112.0.15] Se hace del alma la afirmación de que es nuestro **yo de la morocnia**. [1226:3] Y el alma es el requisito esencial para la supervivencia: *La identidad de la personalidad sobrevive en y mediante la supervivencia del alma.* [195:9] De ahí que pueda concluir que mi personalidad no sobrevive sin que sobreviva mi alma. Así pues, con la muerte, el funcionamiento de la personalidad se desbarata. El alma es hija de la personalidad humana y del Ajustador divino. El alma está plenamente inconsciente durante el periodo que va desde la muerte a la repersonalización y queda al cuidado del **guardián seráfico del destino**; no hay conciencia personal durante el tiempo de espera [1234:1-3]; no hay exhibición de la personalidad ni comunicación con otras personalidades. [1230:5] *Entre el*

momento de la muerte planetaria o traslado, y la resurrección en el mundo mansión, el hombre mortal no obtiene absolutamente nada, aparte de experimentar el hecho de la supervivencia. [533:5]

El alma superviviente, el requisito esencial para la perpetuación de la identidad-personalidad, está bajo custodia del serafín guardián. El Ajustador del Pensamiento, por otro lado, regresa temporalmente a Divínigton, su satélite paradisiaco, y **no regresa nunca a la Tierra como el ser en el que residió anteriormente** [1230:5]. Pero durante este breve viaje a Divínigton

los Censores Universales tienen la posibilidad de tomar posesión de un epítome de la vida humana tal como está encarnada en la transcripción duplicada que tiene el Ajustador de los valores espirituales y significados de la morocnia de la mente morada. Los Censores tienen la posibilidad de apropiarse de la versión del Ajustador del carácter de supervivencia y de las cualidades espirituales del humano difunto, y todos estos datos, junto con los registros seráficos, están disponibles para su presentación en el momento de la emisión del fallo al individuo en cuestión. [1231:2]

Partiendo de la base de estos datos, se llega a la decisión de si esta personalidad será resucitada inmediatamente en los **mundos mansonianos de la morocnia** o sólo más tarde, en una resurrección dispensacional, o por el contrario, si no se le, o la, resucitará en absoluto. [1231:2] Pero la misericordia y gracia dominan el universo de universos

si, sin culpa por vuestra parte, los accidentes del tiempo y los impedimentos de la existencia material impiden que alcancéis la maestría en estos niveles en vuestro planeta natal, si vuestras intenciones y deseos tienen valor de supervivencia, se emitirán decretos de prolongación del periodo de prueba. Se os concederá tiempo adicional para probar lo que valéis. Si hay dudas en algún momento sobre la conveniencia de hacer avanzar una identidad humana a los mundos mansión, los gobiernos del universo dictaminan invariablemente a favor del interés personal de ese individuo; hacen avanzar resueltamente a dicha alma al estatus de ser transicional, mientras continúan sus observaciones de la intención en la morocnia y el propósito espiritual emergentes. Esto no significa que los seres humanos vayan a disfrutar de una segunda oportunidad frente al rechazo de una primera; de ninguna manera... [1233:2-1233:5]

Este pasaje del texto no se presta a malinterpretaciones: esta medida misericordiosa de conceder al ser humano el derecho a formar su opinión más tarde, significa que será resucitado en los mundos mansión, no que nacerá de nuevo en la Tierra.

No me queda más remedio que admitir que ni siquiera esta idea de las circunstancias terrenales capaces de poner en peligro la supervivencia de alguien y de hacer necesaria una segunda, una tercera y posiblemente otras vidas más, consiguiera probar la necesidad de las reencarnaciones.

El documento 112 afirma también que **se desconoce el paradero exacto de la personalidad mortal durante el tiempo que transcurre entre la muerte y la supervivencia.** [1234:4] Así pues, sería posible a través de algún medio incomprensible, que la personalidad desprovista de identidad nazca de nuevo; el Mensajero Solitario, que es quien suministra esta información de más arriba, sabría con certeza de dicha

repersonalización, lo que significa que conocería el paradero de la personalidad, a menos que ese Mensajero Solitario esté ocultándonos la verdad. Lo lamento, pero he de confesar que una vez más ha quedado rechazada la justificación de la idea de la reencarnación.

No hay salida al hecho de que la resurrección o **repersonalización** tiene lugar en los mundos mansión, no en el planeta nativo. [Y] es la reunión del Ajustador y el alma lo que reensambla la personalidad superviviente, lo que os reconcilia en el momento del despertar en la moroncia. [1230:3] Los detalles de este proceso se revelan en el documento 112, párrafos 1234:5-1235:1.

Parece que no queda oportunidad, o necesidad, a lo largo de todo este proceso, de ninguna reencarnación. Si tal renacimiento fuera posible, alguien se podría preguntar: ¿Es un castigo o una recompensa?

Ya he hecho la observación de que el Ajustador del Pensamiento, tras la muerte de su sujeto mortal, regresa a Divínigton, y se nos ha dicho explícitamente que este Ajustador no regresa nunca al mismo planeta. De ahí que no pueda regresar a morar en la mente de la misma personalidad. Debo concluir, por lo tanto, que una personalidad renacida, si tal personalidad existiera, debería cada vez, con cada reencarnación, ser dotada de un Ajustador nuevo y que entonces, este Ajustador desarrollaría de nuevo, con la personalidad, una alma nueva. Finalmente, se asociarían con la misma personalidad tanto Ajustadores y tantas almas como renacimientos haya habido. Cuando el final, después de todos estos numerosos renacimientos, se reensamblara la personalidad en las salas de resurrección de mansión, ¿cuál de las muchas almas y de los muchos Ajustadores estaría presente? ¿Con cuál de los Ajustadores tendría lugar finalmente la fusión? ¿Cuál de los Ajustadores obtendría la personalidad a través de este ser humano? He de admitir que son preguntas que confunden. ¡Ni siquiera los ángeles del cielo serían capaces de deshacer este lío!

Pero yo insisto; no voy a rechazar la doctrina de la reencarnación fácilmente; invoco a lo que tiene que decir El libro de Urantia sobre los siete círculos psíquicos [1209:1-1212:1]. Debe resultar totalmente evidente que el logro de estos círculos es imposible durante el lapso de una vida en la Tierra; debe resultar que se necesitan muchas vidas para tal logro. Estos círculos describen las varias etapas de la realización de los potenciales **individuales** de la personalidad humana (desde el séptimo hasta el primero); es decir, describen los niveles cósmicos. Se pueden dominar, bien enteramente o bien parcialmente, incluso cuando se está aún en la Tierra. *El logro de estos círculos cósmicos se convertirá en parte de la experiencia de los ascendentes en los mundos mansión si quedan a falta de dicha consecución antes de la muerte natural.* [1211:1] ¡Un nuevo no-caut! No es necesario renacer para lograr estos círculos; se pueden lograr en la moroncia si no se han conseguido aquí abajo.

Pero recuerdo ahora que el Libro nos habla sobre la gente cuyo destino no es la fusión con sus Ajustadores —los Ajustadores moran en ellos sólo durante un corto periodo—. La misericordia debería requerir que se le diera a esta gente la oportunidad de vivir otra vida en la Tierra. En el documento 40, que trata de los Hijos Ascendentes de Dios, hay sin embargo, una afirmación sobre estos mortales, que son morados por un Ajustador sólo temporalmente, que dice que se fusionan con el

Espíritu, por supuesto cuando se espera que sobrevivan a sus cortas vidas en la carne: *Cuando tales supervivientes dormidos son repersonalizados en los mundos mansión, el lugar de los Ajustadores que han partido lo ocupa una individualización del espíritu de la Ministra Divina, la representante del Espíritu Infinito en el universo local en cuestión. Esta infusión de espíritu constituye a estas criaturas supervivientes en mortales Espíritu-fusionados.* [450:5] Así pues, nuevamente una afirmación de que son repersonalizados en los mundos mansión; nuevamente, sin corroboración de que haya ninguna historia previa de «muchas, muchas vidas».

Pero, ¡hola, hola! He aquí finalmente, en el documento 112, algo que trata de una transacción en la frontera en los reinos físico y de la moroncia, una transacción que somos incapaces de comprender plenamente. ¡Esta «transacción» ha de ser el renacimiento! Por otro lado, debo decir francamente que la revelación de El libro de Urantia es totalmente clara en su parecer de que no hay ni puede haber renacimiento ni reencarnación. Esta transacción incomprensible debe ser entonces algo diferente al renacimiento; ¿qué dificultad podríamos tener para comprender el renacimiento?

Pero no obstante, si a pesar de todas las pruebas que hablan en contra, sigo queriendo creer verdadera esta fascinante doctrina del renacimiento y alego que *El libro de Urantia* no quiere revelar esta verdad y este hecho por miedo a dar razones para que la gente considere el libro como oculto o satánico, tal etiqueta o calumnia impediría que los cristianos lo aceptaran. Además, por otra parte, se podría considerar la situación pensando que *El libro de Urantia* sí da cuenta de un renacimiento, de una reencarnación mucho más interesante y misericordiosa: la resurrección y la vida espirituales después de la muerte, primero en la moroncia, luego en la absonitud y finalmente, en la coabsolutidad y la perfección. A la luz de toda esta revelación, la doctrina consagrada de la reencarnación, de la transmigración del alma y de la ley del karma, palidecen. Además, me siento extraño pensando que los reveladores y los autores de *El libro de Urantia*, que por otra parte no han eludido revelar ni tan siquiera hechos escalofriantes y verdades sorprendentes, se hayan vuelto de repente tímidos frente a una doctrina tan nimia. No suena a verdad.

Tampoco suena a verdad que los autores y reveladores del Libro no tuvieran confianza plena en el poder de la verdad y en su atractivo, algo que habrían hecho en caso de esconder la verdad debido precisamente a que los que albergan el error no lo aceptarían. En cuanto a Satanás, me atrevo a decir que difícilmente tendría objeciones contra dicho racionamiento de la verdad, ni protestaría contra la deformación de la verdad por parte de ninguna doctrina sobre la reencarnación y la transmigración.

No tengo más remedio que afirmar que el principio de la reencarnación es plenamente falso. Mi único consuelo es que no se me ha dicho que no dude de las enseñanzas y la información contenidos en *El libro de Urantia*.

Jesús amaba también a los escépticos honrados. [1561:6] ■

A la luz de toda esta revelación, la doctrina consagrada de la reencarnación, de la transmigración del alma y de la ley del karma, palidecen.

Crecimiento personal y llegada al mundo mansión

WILLIAM SALDER, JR.
Estados Unidos

William Sadler, Jr., más conocido como Bill, fue un estudiante capacitado de El libro de Urantia que tuvo también gran talento para poner sus enseñanzas más complejas en el lenguaje de la calle. Algunas de sus charlas informales se grabaron; este artículo se ha desarrollado a partir de la transcripción de una de dichas presentaciones a un grupo de estudio en algún momento dado del año 1958 ó 1959. Fue autor también de Un Estudio del Universo Maestro y sus Apéndices. El texto que sigue puede contener ocasionalmente en esta transcripción algún intervención de los asistentes. Si bien puede que en el contenido original las citas y referencias al LU no fueran tan exhaustivas, se han añadido aquí con el propósito de posibilitar un estudio más profundo.

Hay muchas cosas que podríamos hacer aquí abajo que nos harían más humanos. Y sospecho que somos lo suficientemente indolentes como para no hacer muchas de ellas. Y aun así podemos sobrevivir. Sobreviviremos con condiciones. Pienso que aquellos de nosotros que seamos indolentes experimentaremos algo muy parecido a las penas del purgatorio, y habremos de hacer, allá arriba, algunas cosas que corrijan lo que deberíamos haber hecho aquí abajo.

Bueno, razonemos ahora por analogía. Se asume que cuando un bebé viene al mundo, no tiene ningún control de sus cañerías. Y le proporcionamos pañales y todo ese tipo de cosas. Pero se asume también que el niño, a una edad razonablemente temprana, conseguirá incorporar una válvula —me siguen— de forma que sea capaz de controlar su instalación de cañerías. En tanto suceda así, nadie le presta ninguna atención al asunto. Hay un periodo en que se espera que se produzca la incontinencia nocturna y en el que se la considera normal y perfectamente natural —es propia de niños—. Tengo un amigo que tiene un hijo que fue a la universidad y se llevó este hábito hasta el colegio mayor. ¿Se imaginan su vergüenza?

Bueno, pienso que muchos de nosotros terminaremos en el primer mundo mansión y en otros con incontinencia nocturna espiritual. Y pienso que nuestra humillación será mayor aún que la humillación social del hijo de mi amigo.

Como había empezado a decir, el Libro nos enseña que si se logra sobrevivir, todas las demás pérdidas se pueden recuperar. Jesús vivió y enseñó de una forma que ilumina esto. No pidió lo mismo a todo el mundo. Por eso me niego a juzgar a nadie, porque no conozco realmente las tripas de esa persona. Jesús envió a los gemelos Alfeo de vuelta a sus redes y les prometió que sobrevivirían.

Se lo puso bastante duro a Simón Pedro. De hecho, hizo pasar a Simón Pedro por una experiencia bastante horrible que le vacunara, porque la tendencia de Pedro a vacilar era fatal para el futuro. Hizo pasar a Pedro por un gran dolor. Y entonces, después de volverle loco, le dijo: «Pedro, sé un buen pastor. Alimenta mis ovejas.»

Señaló que se espera más del profesor que del alumno; del amo más que del sirviente. Jesús enseñó dos niveles de ética —dos niveles distintos de ética—. Al creyente le dijo que amara al prójimo como a sí mismo. A los que intentarían representarle en el mundo

les dijo que debían amar a los hombres como él les había amado, y que éstas serían sus cartas credenciales. No esperaba que todos los hombres amaran con un afecto como el del Padre. Estaba dispuesto a conformarse con un afecto fraternal —que ésa es la ética mínima—. La ética máxima es la de ser como el Padre.

Pienso que cualquier ser humano que no intenta dar el total de sus capacidades está jugando con la no supervivencia. Es mi opinión personal. No pienso que cualquier ser humano haya de alcanzar toda su capacidad, porque se dice que Abraham apenas creía y se le contó como rectitud. Quizá eso era todo lo que el viejo Abra podía hacer en aquel entonces.

Pero solo puedo decirles lo que siento. No les juzgo, amigos. Si no intento dar lo mejor de mí, no puedo estar muy seguro de que lo haré. No creo que pueda quedarme sentado tranquilamente y contar con que el amor de Dios me saque del apuro. Eso no es la fe de un niño, es atrevimiento infantil.

Y recuerden que no pueden juzgar la sinceridad de otro ser humano. Es una locura, y además está malditamente cerca de lo pecaminoso. Sólo hay una persona a la que puedo juzgar —es Bill Sadler—. Y les sorprendería saber qué juicio tan duro ha sido.

Lo mismo pasa con cada uno de ustedes, amigos. Cada uno debe lidiar con lo suyo y no hay fórmula mágica, excepto ésta: se espera más del profesor que del alumno. La parábola de lo cinco talentos es un buen ejemplo.

Por eso hizo Jesús la paradójica afirmación. Pedro había estado hablando sobre el estrecho camino recto y sobre la ancha senda que conduce a la destrucción —el viejo camino de rosas—. Jesús, comentando la enseñanza de Pedro, dijo que había estado bien. Dijo luego que la puerta de entrada a la supervivencia es en verdad estrecha, pero con todo también lo suficientemente ancha como para dar cabida a todo el que quiera entrar, porque *yo soy esa puerta*.

Ya ven, creo que para los tipos pequeños, la puerta de entrada es grande. Y para los tipos grandes, la puerta de entrada es pequeña. No me siento desanimado por este asunto de la supervivencia, pero me aseguro de no sentirme petulante. Siento que es un reto total. Y siento eso porque el precio de mi supervivencia va a ser saltar sobre las barras paralelas tan alto como pueda. No creo que vayan a bajarme las barras. Con todo ese engruimiento intelectual que tengo, me temo que me van a poner las barras bastante altas.

Corro con la sensación de un reto extremo —no estoy asustado, pero siento que es un reto muy grande—. Ésa es mi reacción. Y si otros se sienten muy cómodos y seguros con el amor de Dios, estupendo; no estoy muy seguro de que no vaya a funcionar para ellos. No funcionará para mí. Me alegro de que haya algunos seres muy maravillosos que deciden en tales casos, que miran dentro del corazón de la persona. Me alegro de que los Ajustadores del Pensamiento presten testimonio. Y recuerdo siempre que dicen que, en caso de duda, hacen avanzar siempre a la criatura. Pero voy a intentar no usar mi periodo de gracia de treinta días en la supervivencia.

Se superpone una chispa de la infinidad a un verdadero bicho mamífero —no creo que nadie de este lado de Dios tuviera el valor de hacerlo—. El hecho de ese morar del Ajustador atestigua, para mí, la originalidad de Dios y su asombroso valor.

Deténgase y piense: somos los más alejados de todos. Somos los más bajos del poste totémico. No hay nada por debajo de nosotros que pueda conocer a Dios. Y sin embargo nos ha dado una parte de sí mismo, algo que yo esperaría le diera a la gente que está arriba del todo. Y sin embargo, no mora en ellos. Ni siquiera mora en los más cercanos a nosotros, a menos que pase el tiempo, por así decirlo. Los Adanes han de servir usualmente en un mundo. Los seres intermedios secundarios esperan mucho tiempo para tenerlo. Y sin embargo, para nosotros es un derecho de nacimiento. ¿No es asombroso?

Nosotros, que somos los más bajos, tendríamos la relación espiritual más estrecha con Dios —algo que ni siquiera un hijo Lanondandec tiene—. No mora en él el Padre Universal. Un Mensajero Solitario, hablando de los Ajustadores, dice: *Nadie, absolutamente nadie haría otra cosa que llenarse de alegría por ser el anfitrión de un Ajustador del Pensamiento.*

Esto es algo difícil de entender. Es difícil de entender para mí cómo llegó Jesús a aquí. El autor del documento que trata de los mundos del Padre dice que la evolución de un alma inmortal, su fusión con el Ajustador y el hecho de hacer de estas dos criaturas antitéticas una, es para ellos un gran misterio. *Ahora bien, dice, no es obviamente un gran misterio para vosotros, porque todo Ascéndington os está abierto. Pero hay un sector de Ascéndington que me está cerrado para siempre.* Y sigue diciendo: *Es interesante observar que no nos decís nunca cómo sucedió. No sé si no podéis; sólo sé que no lo hacéis.*

Este Ajustador del Pensamiento, como personalidad, tiene en él el potencial de todo el tiempo futuro. Es un depósito de gas que, a todos los efectos prácticos, espiritualmente no tiene fondo. Este Ajustador del Pensamiento es un fragmento de la Primera Fuente y Centro en los niveles prepersonales.

Al hablar sobre los Ajustadores, tenemos esta función prepersonal del Padre o de Dios —de la Deidad—. ¿Cómo se puede decir prepersonal y usar luego en la misma frase la palabra Padre? Conjeturaría que éste es el nivel en el que se fragmentan los Ajustadores porque, recuerden, todos ellos están presentes. Cuando sucedió esto, ya no se detuvo —continuo sin cesar—. Todas estas cosas sucedieron y sin embargo, las precedentes continúan existiendo.

Nosotros no podemos hacerlo, por supuesto. Pero no hablamos de nosotros. Hablamos de Dios. Dios es, con todo, prepersonal; Dios es también personal y la mejor función superpersonal que puedo pensar de Dios es la Trinidad. No es una persona. Está más allá de la personalidad. Pero esto no significa que haya dejado de ser persona simplemente porque es prepersona y postpersona. Dios existe antes de la personalidad, como personalidad y después de la personalidad.

Hay tres aspectos de Dios como ser subabsoluto. Uno es la personalidad y los otros dos están relacionados con la personalidad, antes y después. No hablan nunca del Ajustador como no personal o como subpersonal. Tiglat es subpersonal. El Ajustador es prepersonal. El Ajustador, si bien no es una persona, tiene capacidad plena de conseguir la personalidad, de recibir la personalidad, bien mediante fusión o por su propio nombre y derecho. (Y si debo usar un pronombre, para un Ajustador del Pensamiento he de usar la palabra «él». No puedo usar la palabra «ello». Pero técnicamente, quizá «ello» es mejor que «él». «Ello» es contrario a mis sentimientos. Tal vez «ellos» sea mejor.)

Me inclinaría a poner la procedencia de los Ajustadores en este nivel porque parece que actúan en relación con los circuitos paradisiacos tan bien como con los circuitos del Hijo Eterno. Cuando el Ajustador viaja, viaja por un circuito. Pensamos en el Ajustador como en una entidad espiritual. Pero el Ajustador no escoge viajar por los circuitos de gravedad-espíritu del Hijo Eterno. El Ajustador elige viajar por los circuitos materiales de la Isla del Paraíso, porque el Ajustador es producto de un nivel que antecede tanto al Hijo como al Paraíso. Se encuentra tan a gusto actuando sobre los circuitos del Paraíso como sobre los circuitos espirituales. El Ajustador es parte del carácter incomprensible de la Primera Fuente y Centro en este nivel.

Supongo que podría viajar por un plano espiritual. Supongo que, por alguna razón, los circuitos paradisiacos le son más convenientes. Y es por eso que pongo su procedencia en este nivel, un nivel que antecede conceptualmente al Hijo y al Paraíso. Se centró la gravedad física en la Isla del Paraíso. Se centró la gravedad

espiritual en el Hijo Eterno. La gravedad de mente es inherente al Espíritu Infinito. Pero la gravedad de la personalidad, o circuito de la personalidad, se centra en el Padre Universal.

Hay cuatro realidades: mente, materia, espíritu y personalidad. La personalidad difiere de las otras tres en que éstas tienen cualidad así como cantidad, pero la personalidad sólo tiene cualidad. Es por eso que la personalidad, la más potente de las tres, es tan digna de confianza.

Si se quiere pensar en la personalidad, pensemos en el color abstracto amarillo. No piense en una cosa amarilla, piense sólo en el amarillo. ¿Puede sentir la abstracción en su mente? De acuerdo. Hablamos de eso cuando hablamos de la personalidad como tal, sola, aislada. No puedo notarlo porque no se puede tener el amarillo, sólo se puede tener una cosa amarilla. ¿Tengo razón?

No se puede tener la personalidad sola. Sólo se puede tener la personalidad si se dispone de vehículo de vida para colorearlo. Y dado un vehículo de vida, la personalidad lo domina. Determina el color del vehículo.

La Gravedad de personalidad no es calculable. Reconocemos el circuito, pero no podemos medir realidades ni cualitativas ni cuantitativas que respondan al mismo. [133:2]

Así que para mí, la personalidad, tal y como me parece conveniente pensar en ella, es cualidad, cualidad pura. No-cantidad. Cuando pienso en un color en sí mismo, es como pensar en la personalidad en sí misma. En realidad, no se la puede tener. Se puede tener algo que es de ese color. Y, de forma similar, algo ha de tener esa personalidad.

Cuando la muerte deshace al ser humano el cuerpo, a la larga, se oxida. La mente deja de estar individualizada. Yo lo simbolizo en mi mente diciendo que los siete ayudantes trabajan en cada uno de los córtex. Pienso en una cuerda que tiene un bucle. Este bucle simboliza la mente humana, y cuando la persona muere, pienso que estiran el bucle hasta hacerlo desaparecer. Ya no hay bucle.

En otras palabras, el circuito está ahí, pero la porción individualizada del circuito desaparece cuando muero.

Mi alma y mi grupo de serafines son personales, y la ponen bajo custodia. El Ajustador vuelve a Divínigton y se queda a la espera. En cuanto a la personalidad — los arcángeles han tomado sus huellas dactilares—. Pueden volver a identificarla, pero no tienen su custodia, meramente su registro. Pueden asegurarse de que es la misma persona.

Por ejemplo, matematos a Bud (una persona del público). A él no le importa.

Cuando se disponen a reensamblar a Bud, llega el serafín a la sala de resurrección del primer mundo mansión. Los técnicos apropiados van a la sección de intendencia y dicen: quisiéramos un cuerpo de «propósito general» adecuado para un antiguo ser con patrón de vida basado en el cloruro sódico que emerge de una esfera que tiene estas coordenadas. Luego continúan y proporcionan el tipo físico de Urantia: un respirador medio, que funcionaba en tal y tal niveles térmicos, el potencial eléctrico del planeta era tal y tal; en otras palabras, le dan un cuerpo en el que se siente a gusto, ¿lo ven? Un traje que le queda bien.

Pienso que estas diferencias disminuyen a medida que se sube por los mundos mansión, pero en el primer mundo mansión es muy importante que tengas algo en lo que te sientas bien. Recogen así este cuerpo de propósito general, y lo depositan en la mesa de operaciones —creo que será una mesa de mármol—. Para mí esto se parece a una morgue, porque —razonando por analogía— ahí es donde lo dejamos aquí, y ahí es donde levantaremos vuelo allí. El serafín planta el alma de Bud en el extremo apropiado de este cuerpo ramificado. Pienso que tendrá un aspecto muy humano. Tendrá

piernas, manos y todo lo demás. Si nos despiertan muy diferentes, nos asustaremos, ¿verdad? Nos tratan con suavidad.

En este punto, pienso que Bud tendrá su tamaño. Tendrá el tamaño de un adulto normal, no el de un bebé, igual que Jesús fue adulto en su cuerpo de la moroncia.

Así pues, el serafín planta el alma de Bud en su cerebro; pienso que tendrá algún tipo de córtex de moroncia. Es casi un cuerpo físico. Te podrías romper una pierna. Sería sólo técnicamente, no físicamente. Toman un circuito de mente de la moroncia. Ponen a un electricista a trabajar en él y le hacen un bucle, ¿lo ven?

El Ajustador del Pensamiento ha regresado. Toma su posición en la ciudadela de la mente. Y entonces, la personalidad se extiende sobre el cuerpo y se apodera de este circuito de mente. Y esto es el regreso de la conciencia. Hacen un repaso general y toman las huellas dactilares de la personalidad y los arcángeles pueden testificar que es el mismo tipo, Bud, quien las hizo, Dios sabe cómo. Nos quedamos sorprendidos, no le esperábamos. Esto muestra que el amor del Padre supera todo entendimiento.

Ahora bien, nadie sabe dónde está la personalidad durante este lapso de tiempo. Nadie lo sabe.

Si despertáramos con el cuerpo físico de un ser intermedio secundario, sería una impresión profunda. Sería una experiencia traumática. Un ser intermedio —un ser intermedio secundario— es un patrón eléctrico vivo. Un ser completamente físico. Analicemos aquí cuál es la parte verdaderamente humana del hombre. Es su sistema nervioso. Bien, ¿han visto alguna vez una imagen del sistema nervioso humano? De acuerdo. Visualícenlo separado del cuerpo material y dotado, de alguna forma, de la aptitud para mantenerse unido sin el cuerpo.

Están intentando ahora visualizar el cuerpo físico de un ser intermedio secundario. Es un patrón eléctrico. Miren, un ser intermedio secundario es un ser humano menos todos los factores de un mamífero, lo que se simboliza mejor por el hecho de que no tiene ninguno de los ayudantes mamíferos, sino sólo los dos ayudantes de arriba. La adoración y la sabiduría funcionan en la mente de un ser intermedio secundario.

Volviendo al ejemplo, en el alma de Bud hay dos factores vivos. Hay tres factores que persisten. El alma, el Ajustador y la personalidad.

El alma, desde un punto de vista funcional, tiene dos tipos de recuerdos. En lo que concierne al alma, es un tipo. Todas esas cintas que ha estado cortando Bud y que están registradas eléctricamente, probablemente en el córtex, se han regrabado en el nivel del alma. No todas. Se han regrabado todas las significativas. Y algunas de ellas se han regrabado en el nivel del Ajustador.

Por ejemplo: Bud podría tener una experiencia que es significativa moralmente, pero no espiritualmente. Estoy seguro de que el alma grabará una experiencia de relevancia moral porque es superanimal. Pero se nos dice que la moralidad es subespiritual, así que no creo que el Ajustador la grabe. ¿Captan la diferencia?

No creo que el alma grabe los recuerdos de los reflejos incondicionados implicados en el acto de hacer un nudo en el cordón de los zapatos. Me siguen. Intento que vayan adquiriendo la sensación de cómo fijar un criterio selectivo.

Esto significa que cuando Bud despierte allí, en el grado en que el Ajustador haya registrado cosas, se activaran inmediatamente las cintas correspondientes en el nivel del alma. Así que la conciencia de la moroncia estará en posesión inmediata de esa fracción de los recuerdos. Algunos recuerdos habrán desaparecido completamente. Creo que sería un maldito fastidio retenerlos —hacer el nudo de los zapatos es un símbolo de eso.

Y ahora nos quedan las cintas inactivas en el nivel del alma. Pueden activarse. Hay dos formas, creo yo, para reactivarlas.

Número uno: Bud se topa con Rut allá arriba y se ponen a recordar los viejos tiempos. Tienen una experiencia común que tuvo relevancia moral o ética para Bud, pero —por alguna razón— espiritual para Rut. Y cuando llegan a este punto de su renacimiento, Rut empieza a hablar de este episodio, y Bud dice, ¿cómo? espera un momento, dilo otra vez. Y cuando ella repite el episodio, se activa la cinta. Y una sensación de realidad y de hecho emocional se asocia al recuerdo cuando Bud escucha esta cinta activada en sus propios recuerdos, y desde ese momento en adelante, la cinta está activa. Rut la ha resucitado.

Creo que hay otra forma más —su serafín puede contarles, además, un montón de historias; ya saben de lo que hablo.

Hay otra forma en la que esto sucede. Y es la más misteriosa de todas. La personalidad, creo yo, puede activar de alguna forma, en algún grado, estas cintas aletargadas. Bud está caminando por algún paseo de la moroncia, y de repente, se detiene, y usted se gira. Creo que es un milagro común ¿sí? En otras palabras, es algo corriente pero nadie puede explicarlo. No se puede explicar algo que es milagroso, como la concepción humana —un milagro común— y como la encarnación divina —un milagro poco común.

De repente, Bud se detiene, y usted se gira. Bud no sabe que usted ha llegado allí. No ha estado verificando todas las llegadas nuevas ¿vale? Y en los recuerdos de cada uno de ustedes se activará la remembranza de que tenían una relación mutua. Eran amigos aquí abajo y ambos sabían del libro azul.

Se nos dice que recordaremos las relaciones personales. Se nos dice que la relación entre personalidades es siempre un fin, nunca un medio. Tiene valor final. Poco a poco, creo, en el curso de cien años, mil años, diez mil años, pienso que todas las cintas aletargadas significativas que tenemos se reactivarán. Incluso lo que está aletargado en términos de recuerdos concretos seguirá funcionando en términos del carácter, y yo describiría el carácter como el patrón del alma que contiene toda la belleza y toda la fealdad que caracterizan a las almas de cada uno de nosotros en el momento de la muerte. Todo el buen trabajo que hemos hecho y todos los asuntos inacabados tienen su continuación allí.

Nuestras flaquezas persisten. ¿Lo recuerdan? Nos hacen un inventario de ellas. Equivocaciones, falta de decisión, falta de equidad, búsqueda de lo fácil, evitar los problemas. Nuestras acciones serán no éticas y submorales en el grado en que estas deficiencias persistan. Nuestras acciones serán éticas y morales y excelentes en el grado en que hayamos desarrollado un carácter firme aquí abajo. Las primeras decisiones del alma de la moroncia, o de la personalidad cuando trabaja en el nivel del alma, están determinadas en gran medida por el impulso del carácter que llevemos de esta vida a la siguiente.

Casi se podría tomar prestada una expresión budista. Se podría decir que nuestro karma persiste. Causalidad, continuidad. Los budistas están terriblemente cerrados a la verdad de allí. No me gusta su objetivo final, que es la nada, pero la noción de que sus asuntos inacabados prosiguen es bastante sensata. Los documentos validan esto. Lo único que no validan es la circularidad de la reencarnación. Estamos ante algo lineal que conduce desde aquí hasta el Paraíso.

Así pues, Bud no volverá, no será transportado, digamos, a través de un Ajustador del Pensamiento a algún otro ser. Bud será él mismo. Ya saben que el concepto del karma está bien aquí. Las acciones de Bud serán —empezará a resolver su karma en el primer mundo mansión—. No he usado nunca esa palabra en relación a esto antes, pero es una buena palabra. Sí, no hay ninguna palabra en la teología cristiana que exprese la idea. Según el concepto cristiano, o hay expiación o se arde. El concepto budista es mucho mejor. Se recoge el equipaje donde se dejó y se continúa con el mismo viaje. ■

Subscripciones

JOURNAL se puede obtener sin cargo en formato electrónico. Para recibir ediciones impresas se debe suscribir según las tarifas siguientes:

Anual dólares \$20, australianos \$ 28, canadienses \$ 28, o 18 € (euros).

Copias individuales: dólares \$ 5, australianos \$ 7, canadienses \$ 7, ó 4,50 €. (euros)

Ediciones en otros idiomas serán equivalentes a US\$ 20 por suscripción , o US\$ 5 por ejemplar, en moneda local de acuerdo a la cotización internacional al momento de suscripción.

El pago debe hacerse a la oficina de la Urantia Asociación Internacional de los EE.UU. en dólares estadounidenses.

Para suscribirse envíe un cheque u orden de pago, de acuerdo al costo de la suscripción, a nombre de la Urantia Association International, a:

UAI JOURNAL,
559 W. DIVERSEY PKWY. #351
CHICAGO, IL 60614, USA

Si abona con Tarjeta de Crédito puede hacerlo telefónicamente al (773) 572-1180.

Normas de Recepción de los Artículos

UAI JOURNAL acepta considerar todos los artículos enviados con el fin de ser publicados en ediciones futuras. Todo material enviado pasa a ser propiedad del JOURNAL y no será devuelto. Los artículos no publicados pueden ser archivados para un posible uso futuro. El JOURNAL no remunerará ni compensará de ninguna forma la donación voluntaria de artículos. Aunque JOURNAL se esfuerza por contactar con los autores durante el proceso de preparación previo a la impresión, JOURNAL se reserva el derecho a modificar el material escrito a publicar según lo estime necesario. Aunque JOURNAL agradece y divulga las aportaciones de sus colaboradores, no puede acusar recibo personalmente de todos los artículos recibidos; sin embargo los colaboradores pueden contactar con JOURNAL para asegurarse de que su artículo ha sido recibido. Puede dirigir sus artículos o su correspondencia a la Urantia Association International JOURNAL, a cualquiera de las oficinas de la Fundación. Para una más pronta recepción, puede dirigir su correspondencia a la oficina central de la Fundación Urantia, o mandar mensajes por e-mail a skelly@wtmi.net

La Urantia Asociación Internacional, y el JOURNAL de la Urantia Asociación Internacional están afiliados a la Fundación Urantia, el editor original de The Urantia Book. Para recibir más información de la UAI, del JOURNAL de la UAI o de la Fundación Urantia, puede comunicarse con cualquier oficina de la Fundación.

Toda interpretación, opinión, conclusión, o representación artística, sea explícita o implícita, pertenecen al autor, y no representan necesariamente los puntos de vista y opiniones de la Urantia Asociación Internacional, las asociaciones nacionales o locales Urantia, los fideicomisarios de la Fundación Urantia o los editores del JOURNAL de la UAI.

- El Libro de Urantia
<http://www.urantia.org/papers/index.html>
- Links a otras páginas Web de la UAI
<http://www.urantia-uai.org/links.htm>
- Archivos del Journal
<http://www.urantia-uai.org/Journal/index.html>

® Marca registrada de la Fundación Urantia. Usada bajo licencia.

URANTIA ASSOCIATION INTERNATIONAL

JOURNAL

559 W. DIVERSEY PKWY. #351
CHICAGO, IL 60614 USA

SELLO

Requerida corrección de dirección.